



**UN NUEVO ESPACIO PARA LOS PADRES DESDE LA EDUCACIÓN INICIAL**

TESIS

DIANA MILENA CAMPO FLOREZ

ASESORA DE INVESTIGACIÓN  
JACKELINE CANTOR JIMENEZ

**UNIVERSIDAD ICESI  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL  
SANTIAGO DE CALI  
2016**

## Tabla de contenido

Resumen.....	5
Justificación .....	6
Antecedentes .....	7
Contexto del proyecto.....	10
Referentes teóricos.....	14
Reconocimiento de la infancia .....	14
La "nueva" infancia. ....	21
La institución para la educación inicial y la familia.....	23
Escuela de padres .....	27
El padre de familia como fuente de información. ....	30
La familia actual. ....	31
Caracterización institucional.....	37
Diagnóstico .....	43
Análisis documental: actas de reuniones con padres .....	43
Análisis documental: evaluaciones de actividades institucionales .....	44
Expectativas con el proceso educativo.....	48
Solicitudes de atención psicológica.....	50
Entrevistas .....	51
Entrevistas con padres de familia. ....	52

Entrevistas con personal de la institución.....	57
Propuesta de intervención.....	62
Justificación.....	62
Objetivo general .....	64
Objetivos específicos.....	64
Población.....	65
Referente conceptual de la intervención: La Narrativa como experiencia.....	65
Metodología .....	70
Primer encuentro.....	72
Segundo encuentro. ....	73
Tercer encuentro. ....	73
Cuarto encuentro.....	74
Quinto encuentro. ....	75
Resultados esperados.....	76
Otros resultados esperados. ....	77
Bibliografía .....	78

## Lista de tablas

<b>Tabla 1</b>	Concepciones de infancia: perspectiva histórica .....	16
<b>Tabla 2</b>	Metas de crianza en las sociedades colectivista e individualista / Valle .....	35
<b>Tabla 3</b>	Metas de crianza en las sociedades tradicional y posmoderna/España.....	36
<b>Tabla 4</b>	Distribución de los niños y niñas por edad .....	38
<b>Tabla 5</b>	Distribución de los niños y niñas en los diferentes niveles de atención .....	39
<b>Tabla 6</b>	Distribución de los niños y niñas por estrato socioeconómico .....	40
<b>Tabla 7</b>	Distribución de los niños y niñas por composición familiar.....	40
<b>Tabla 8</b>	Distribución de los padres por nivel de escolaridad .....	41
<b>Tabla 9</b>	Distribución de los padres por edad.....	42
<b>Tabla 10</b>	Cuidadores alternativos a los padres.....	42
<b>Tabla 11</b>	Edades de los niños .....	50
<b>Tabla 12</b>	Persona que solicita la atención psicológica .....	50
<b>Tabla 13</b>	Motivo de solicitud de atención psicológica.....	51

## **Resumen**

Propuesta de intervención psicosocial en una institución para la primera infancia que busca generar un espacio a los padres de familia que les permita una reflexión en la cual puedan detenerse y analizar su rol en la formación de sus hijos. El punto de partida de la propuesta son las voces tanto de los padres de familia, como de los maestros, sobre las dificultades vividas en la realidad de su vida cotidiana al afrontar el papel materno o paterno en la actual sociedad en la que ellos viven y la necesidad de encontrar respuestas a las situaciones complejas de la crianza. El pedido de orientación que hacen los padres no sólo aparece de manera directa a partir de lo que dicen en las reuniones en las que participan en el jardín, sino también de manera formal a través de escritos que realizan para la institución; sobre estos últimos se realiza un análisis documental. La propuesta toma como elemento clave el trabajo a partir de la narrativa, utilizada esta como fuente de experiencia que atraviesa al ser y le permite reconocerse y resignificarse.

### **Palabras clave**

Institución para la primera infancia, padres de familia, narrativa, experiencia.

## Justificación

La revolución educativa llega a la institución de primera infancia con su reconocimiento en la política pública de nuevas maneras de ver al niño, al docente y a las formas de conocimiento en la infancia. De igual manera es pertinente movilizar la manera de ver a los padres de familia desde la institución para la primera infancia.

Una situación que se ha vuelto recurrente cada vez más en la institución educativa para la primera infancia, es observar a los padres de familia con serias dudas sobre su función paterna y cómo ejercerla, hablan de sentirse muchas veces perdidos, como si no encontraran recursos propios que les permitieran ubicarse como figura de autoridad para guiar con su saber a sus hijos retomando su propio criterio. Esto muestra una desvalorización de su saber, de su hacer, de su experiencia y por lo tanto muy probablemente de su ser como padres.

El lugar de los padres y su participación en la institución educativa es fundamental, la UNESCO (2004) afirma que “Una de las corrientes con mayor presencia, al hablar de participación en el campo de la Educación Infantil, es aquella que reconoce que los niños y niñas que asisten a cualquier programa educativo, viven y aprenden en familia; siendo los padres y las madres los primeros e insustituibles educadores. En el marco de esa tesis, es necesaria la articulación Educación Infantil - Familia, para tener una mejor comprensión de los niños y niñas en su contexto familiar, y para posibilitar la construcción de un currículum pertinente para los niños y las niñas, enriquecido con los aportes de la cultura familiar y local (p.27).”

Es prioritario que se vuelva la mirada sobre la relación padres de familia - institución ya que de su articulación en la crianza y educación de los niños y niñas depende su desarrollo armónico e integral, su bienestar. Las figuras con las cuales el niño se relaciona son fundadoras

de su subjetividad. Los maestros de estas edades entonces, pasan a ocupar un lugar muy relevante que requiere estar en sintonía con los padres, para pensarse en sus deseos, creencias, principios, acuerdos, desacuerdos e incoherencias que se viven en el proceso de formación.

### **Antecedentes**

Esta propuesta surge a partir de retomar una experiencia vivida por una maestra y un grupo de padres del Hogar Infantil Los Caleñitos. En esta experiencia, se podría decir que “algo pasó”, el encuentro con los otros y con lo otro, no fue solo una reunión de padres lo que pasó, sino la escucha, la apertura, la inquietud, la manera como cada uno se abrió a través de la palabra, los atravesó, y dejó huella. Como lo enuncia Larrosa (2009): “la experiencia me forma y me transforma” (p.17). Algo de lo nuevo irrumpió en lo cotidiano y tuvo que ver con un pedido de los padres a la docente, en el cual ellos buscaban nuevos espacios con la maestra y con sus otros compañeros-padres en los cuales hablar, exponer sus dudas, compartir algunos textos, situaciones cotidianas. La maestra accedió, se dispuso a participar de estos encuentros y en ellos fue escuchando a la par de situaciones que generaban conflicto en la crianza de los niños, dudas, inseguridades y aciertos, como se gestaba un clima de escucha que fue nombrado por los padres como algo que les generaba un cambio y que favoreció la relación entre ellos, con su hijo(a) y con la maestra. Había un vínculo de un orden distinto al que en lo común se constituía entre la maestra y los padres, este vínculo estaba permeado por una relación con el saber diferente, ya que los padres al escucharse y dejarse llevar por sus propias palabras, encontraban unas narrativas que les permitían irse aclarando en lo que ellos sentían que les correspondía hacer con sus hijos en tanto padres y formadores de los pequeños.

Fue ese vínculo lo que medió y fijó el cambio en el tono de la relación entre los sujetos involucrados en la experiencia descrita. El vínculo, como lo dice Núñez (2003), no es del orden de lo estable, es un acto en el que uno reconoce a otro, digno de confianza, del que algo se espera. Se fija en un instante, pero deja su marca, por eso hay esa apuesta por seguir tejiendo esa atadura, su primer lazada se teje con finos hilos de confianza que se tornan en una joya cuyo brillo es entrevisto.

Este espacio estaba atravesado por la carga emocional y subjetiva que se movía en sus narrativas, sin embargo esto no afectó la posibilidad del análisis en ellos, ni en la maestra. Se constituyó en algo distinto, un poco fuera de las formalidades y actividades programadas de manera institucionalizada y obligatoria.

Esta experiencia permitió a la maestra darse cuenta de un prejuicio vigente hasta ese momento en ella, que correspondía a la atribución al padre de cierta ignorancia que sólo lo pedagógico podía cambiar. Ese “no saber” del padre podía hacerlo responsable directo de las situaciones de dificultad que pueden vivir los pequeños. La maestra, por el contrario, se dio cuenta de que el padre de familia si sabe, y si puede verse a sí mismo, y sí lo elegía, podía cambiar y transformarse. Existía en este caso, la idea que la intervención del maestro con un niño(a) era más acertada, objetiva, profesional, al padre se le atribuía cierta incapacidad para ejercer su rol.

Este redescubrimiento de la maestra en relación a su concepción oculta de que lo que pasaba con los padres de familia tenía que ver con un “no saber”, le evidenció a ella misma que los padres de familia de la institución de primera infancia necesitan cada vez más ser escuchados en lo que saben, ser tenidos en cuenta de nuevas maneras, ser vistos de una forma menos

prejuiciada, más humana, reconociendo en ellos la posibilidad, no solo la falta, permitiéndoles detenerse, mirarse, pensarse en su rol.

Desde esta reflexión sobre la experiencia de la maestra en estos encuentros, en los que los mismos padres expresan “el alivio, descanso, tranquilidad” al contar lo que les sucede, nace el eje de la propuesta de este proyecto de intervención psicosocial que está enfocado a posibilitar espacios de reflexión individual y grupal para los padres. En estos espacios se propone trabajar, partir de la narrativa como experiencia transformadora, en la medida en que permite otorgar nuevos significados al pasado, al presente y al devenir, en donde leer juntos se constituya en una constante búsqueda de sentido, cimentando en las personas la reflexión, el espíritu crítico, el juicio político, personal, cívico (Actiz, 2003). Constituir un espacio en el cual los padres a partir de sus narraciones de vida, convertidas en experiencias para sí mismo y para un otro, puedan como lo dice Larrosa (2009), hacer un movimiento de ida y vuelta, primeramente de mí mismo hacia fuera al encuentro con el acontecimiento, en este caso con ese relato y de vuelta porque dicho acontecimiento me afecta. Algo sucede al interior del sujeto. Estamos hablando de un sujeto cada vez más sensible, vulnerable, abierto a su propia transformación, de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos de sus representaciones, tal vez de comprender cómo, qué de su historia está puesto en sus creencias, pensamientos e intervenciones como padre, como madre. Alguien que se permite vincularse con un otro y ser sujeto de una experiencia, subjetiva, particular, única, en la que el profesional es solo un posibilitador, un mediador.

Desde allí la oportunidad de elaborar y abrir estos nuevos espacios incluyentes para pensarse y reflexionar sobre la maternidad- paternidad, otorgando, reafirmando o restaurando el valor de ser padres en sus vidas, desde una institución llamada a hacer visible y reconocida a la primera infancia, como lo dice en su propuesta pedagógica, y atendiendo el llamado a la

integralidad y corresponsabilidad de la educación inicial. Es prioritario buscar maneras diversas de ver la educación como un todo y permitir programas participativos y nuevas políticas pedagógicas que se muevan de verla sólo como un proceso de adquisición conocimientos. (Delors, 1996)

En este punto, es importante traer una voz que cuestiona ciertos lugares educativos en los cuales no aparece la posibilidad de hacer que la palabra de los participantes circule y que por el contrario ahogan la opción de generar o crear, abriendo solo la opción a la repetición de fórmulas dadas de antemano:

La educación es el lugar de la relación, del encuentro con el otro. Es esto lo que es en primer lugar y por encima de cualquier otra cosa. Es esto lo que la hace ser, lo que le da la posibilidad de ser. Y sin embargo, participamos de una dominación cultural y de unas instituciones, que se dicen educativas en las que ese encuentro se piensa como predeterminado: son espacios educativos que han decidido quién es el otro, o más aún, quiénes son y tienen que ser quienes se encuentran, qué tiene que ocurrir, y qué hay que esperar de ese encuentro, qué hay que conseguir del otro. (Larrosa, 2009, p.9)

### **Contexto del proyecto**

La institución “Hogar Infantil Los Caleñitos” privilegia el trabajo crítico y reflexivo realizado de manera permanente con el personal pedagógico, como adultos significativos en el proceso de formación de los niños y niñas que asisten al Hogar. La institución con esta política de formación permanente hace efectiva una idea central en relación a la apuesta por la formación de su personal y el efecto positivo que espera de esta formación en el manejo

adecuado con los niños y niñas en el entorno pedagógico. Desde ahí, siempre está abierta la posibilidad de que cada uno de los docentes piense su trabajo y busque de manera crítica entender los efectos del mismo ya sea para promoverlo o para transformarlo. En es en esa perspectiva que nace la reflexión que da fruto al proyecto de intervención psicosocial que se propone en este trabajo.

En la institución se promueve que los adultos como agentes educativos, en especial los docentes, permanentemente vuelvan sobre sí mismos como una tarea permanente para encontrar y mantener vivo ese deseo de estar en la institución, su intención de educar para y por los niños (as); reconociendo los dones con los que se puede desempeñar que movilizan sus saberes y preguntándose sobre su ética para situarse como adulto significativo, amorosa y firme, que establece vínculos y límites que posibilitan el crecer y el ser en el encuentro con los otros (García, 2003). Esto es lo que en el Hogar Infantil se busca distinga al equipo encabezado por su directora, coordinadora pedagógica, psicóloga, maestros, auxiliares pedagógicas, y respaldados por un equipo de apoyo a nivel administrativo y de gestión y de personal auxiliar y de servicios generales que se disponen personal y profesionalmente por los niños y para los niños.

Se privilegian los tres elementos, de la idea Herbatiana de trabajo educativo, son el del sujeto, el agente y el objeto de la educación, siendo el agente principal y directo de la función educativa institucional, el docente (Nuñez, 2003) . El lugar del padre de familia tiene que ver con el compromiso a cumplir el pacto de convivencia, asistir a las actividades establecidas, apoyar el proceso que se realiza en el jardín llevando a cabo las sugerencias y recomendaciones dadas, y en general confiar en lo que se hace por parte de los profesionales de la institución para sus niños y niñas, ya que los mismos padres, plantean que los maestros o psicólogos son los que saben acerca de los infantes, de su crianza, su desarrollo, de lo establecido como normal,

evidenciando la importancia que se da a las acciones que son respaldadas por el conocimiento, por la ciencia, en este caso la pedagogía, la psicología, en relación con lo que las decisiones que como padres toman en su vida diaria.

En relación a como son vistos los padres en la institución, se encuentra una diferencia entre los distintos integrantes de la misma, va desde verlos como clientes, pasando por darles el lugar de personas sin el conocimiento para enfrentar la tarea de ser padres y/o adultos que ceden su lugar a la institución, hasta adultos responsables del hijo y adultos con estructuras rígidas y descontextualizadas de la realidad que afectan la forma de crianza. Estas formas de pensar a los padres crean a veces una situación de tensión en las relaciones que se establecen, llegando a veces, a ver al padre como un adulto que compite con la institución mostrando continuamente un saber profesional que difiere del saber del agente educativo o docente.

También están los maestros con su singularidad y sus formas de acercarse a lo colectivo y al proyecto institucional. Un maestro de primera infancia, para quien su saber acerca del niño y del desarrollo, de las estrategias pedagógicas y metodologías, puede darle un lugar de poder frente al padre. Lugar que a veces se combina con la creencia de que el padre no sabe, y por tanto el maestro que si sabe, piensa que es el llamado a decidir que debe saber y hacer el padre.

Es en este contexto en el cual palabras de los padres como las siguientes: “No sé qué hacer con mi hijo”. “Profe, es que no sé qué hacer, está muy desobediente”, “¿qué hago que no quiere ir al colegio?”, “¿Qué hago para que me coma?”, “No se quiere poner sino lo que él dice”, “Ha sido muy difícil convencerlo de ponerse el uniforme, dice que no y se pone muy agresivo”, “Es que eran las once y no quería dormir”, “Profe no quiso soltar el juguete”, “Se me está saliendo de las manos”. Expresan una preocupación muy fuerte de los padres a los maestros, en

la cual a través de mostrar situaciones de la vida cotidiana que parecen rebasarlos, dejan ver que están cansados, se sienten rendidos en menos de cinco años de ser padres, permanentemente dudan sobre qué hacer, qué decir a sus hijos, parecen asustados por la manera como el niño va a reaccionar o preocupados de si la niña se disgusta por lo que le dicen o hacen, especialmente con un gran temor por corregirles, por ejercer su lugar como autoridad.

La mayoría declara que cuando el niño “se les sale de las manos” finalmente terminan pegándole. Es decir, que la autoridad rígida (y en ocasiones autoritaria) no se ha pasado a la autoridad flexible y democrática que se busca a través del discurso experto, sino más bien a la improvisación o a la laxitud. Los padres y madres se declaran impotentes para manejar a sus hijos y oscilan entre el autoritarismo momentáneo y el abandono de la autoridad. (Tenorio, 2000, p.30)

Todas estas frases dichas por padres de niños menores de cinco años, que por su momento de vida están aprendiendo a vivir de la mano de los adultos significativos, pueden ser analizadas de varias formas. Una de ellas, podría engancharse con cierta posición del docente de la que ya se habló, en la cual siente que tiene el poder que le otorga el saber pedagógico, y desde ahí la relación que establece con los padres de familia les da un lugar de personas- sujeto que entorpece el proceso pedagógico y que sería mejor que se limitara a seguir la instrucción que da el docente y le permitiera hacer al profesional su trabajo sin preguntar nada. Esta posición, muy anclada en la idea del saber profesional como elemento central de la crianza, no da lugar a la escucha del padre de familia. Padre de familia que con su frustración, angustia, dolor, miedo, ideas, experiencias, dudas, busca ser escuchado y acompañado en su singularidad, en el camino incierto de criar y educar al hijo y que al lanzarle estas frases al maestro de su hijo espera un encuentro que le permita buscar respuestas o salidas a las tensiones que le genera

criar a su hijo. Así mismo, como cada padre se piensa, se vive, se expresa de sus hijos y de sus propias intervenciones, muestra los sentidos, significados y sin sentidos de lo que es para ellos ser padre, de lo que es ser niño.

## **Referentes teóricos**

### **Reconocimiento de la infancia**

Aries (1987), en su libro *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen* ha expuesto el carácter invisible que tuvo la infancia y su diferencia entre el mundo infantil y el adulto durante muchos siglos, muestra lo difícil que ha sido ser niño, en especial en la sociedad medieval. Desde las representaciones artísticas traduce la concepción de un ser no diferenciado del adulto, inacabado, carente, esta mirada lentamente se transformó durante los siglos XVI y XVII, permeada por una revolución de la afectividad en el siglo XVIII, además de las implicaciones de la Ilustración y la industrialización, como por ejemplo la separación del lugar de trabajo y del lugar de vivienda, la salida del padre del hogar y posteriormente de las familias a la ciudad, la idea del amor maternal, la escuela como mecanismo de orden y control.

Levin (2013), habla sobre el concepto y la función de la infancia en la historia: el recorrido de la concepción de niñez, empieza a tener fuerza a partir del siglo XVIII y consigue impactar la modernidad y la dinámica familiar. Es así como se pasa de considerar a los infantes iguales o inferiores a los adultos, a pensar que necesitan cuidados especiales de parte de la sociedad, el estado y la familia. Ciencias como la medicina y la pedagogía se inquietan por el arte de criar y publican guías. La madre se ocupa de la protección, educación y crianza de los niños, el padre mantiene unida la familia con su autoridad y protección. Ya su vestuario,

juguetes, aseo e higiene, sus espacios, conquistan el ambiente del hogar y la escolarización para educarlo con disciplina y ajustarlo a las normas, comportamientos, aprendizajes que corresponden a cada edad. Gradualmente discurso pedagógico va ganando su poder. Las necesidades y derechos del niño toman un lugar central, igualan y superan a los de los demás y empieza el reinado de la infancia. El descubrimiento de las necesidades y potencialidades del niño, a partir del siglo xx, ocupan un lugar central de la escena contemporánea en donde se espera que el niño responda armónicamente a etapas, clasificaciones, parámetros científicos y sociales, que van traspasando de la educación familiar a la escolar, la institución educativa se denomina “el segundo hogar”, los maestros pasan a ser representantes directos de los padres, los niños pasan a ser como hijos de lo escolar, y la institución educativa con la autoridad de sus especialistas hace el proceso de homogeneizar al niño, le cría, le enseña, le domina y le convierte en alumno. Estas acciones son respaldadas por los padres quienes confían en los métodos disciplinarios y de sumisión que los preparan para el mundo adulto. El niño se convierte en un objeto de consumo y de sostén familiar a la misma vez, que ingresa en la cultura a través del deseo y la demanda del otro, el pedido de una producción de un desarrollo armónico e integral. El mundo de los adultos empieza a girar en torno a las nuevas necesidades, deseos, competencias, decisiones del niño.

Alzate (2003) aporta en la introducción de su texto *La infancia: concepciones y perspectivas*:

Las concepciones, imágenes o figuras que tenemos de la infancia tienen una estrecha vinculación con los cambios históricos y con los modos de organización socioeconómica y cultural de las sociedades (Ariés, Becchi, Julia, Gélis, Muñoz y Pachón), con las formas o pautas de crianza (De Mause), con los intereses sociopolíticos (Varela) , con el desarrollo de las teorías

pedagógicas (Escolano, Narodowski, Saldarriaga) ; así como con el reconocimiento de los derechos de la infancia en las sociedades occidentales y con el desarrollo de políticas sociales al respecto (García y Carranza) , con las representaciones sociales que las sociedades y los sujetos adultos tenemos de ella, ya sea como una realidad social no necesariamente objetiva ni universal, sino ante todo, como consenso social aceptado (Casas, Chombart de Lauwe). (p.13)

Un elemento que ha favorecido contundentemente la reflexión y el debate sobre la infancia es la concepción que se hacen las personas sobre la niñez, en masa esto impacta y hace que se dé el proceso de reconocimiento de los derechos de la infancia en las sociedades occidentales y el adelanto de políticas sociales destinadas a este grupo social. Alzate (2003), aporta sintetizando en un cuadro desde cuatro miradas históricas a la infancia:

**Tabla 1**

*Concepciones de infancia: perspectiva histórica*

<b>Historia de lo privado</b>	<b>Teoría psicogénica</b>	<b>Genealogía y poder</b>	<b>Infancia Colombiana análisis documental</b>
(1) La infancia “invisible”: la antigua sociedad tradicional occidental, no podía representarse bien al niño, y menos todavía al adolescente. La duración de la infancia se reducía al período de su mayor fragilidad, cuando la cría del hombre no podía valerse por sí misma; en cuanto podía desenvolverse físicamente, se le mezclaba rápidamente con los adultos, con quienes compartía sus trabajos y juegos. El	(1) Las concepciones de infancia están asociadas a las formas de crianza, que son a su vez, formas tipos de relaciones paternofiliales: 1.1. Infanticidio (antigüedad-siglo IV). 1.2. Abandono (siglos IVXIII). 1.3. Ambivalencia (siglo XIV-XVII) 1.4. Intrusión (siglo XVIII) 1.5. Socialización (siglo XIX-mediados	(1) Las figuras de infancia no son ni naturales ni unívocas ni eternas. Las variaciones que han sufrido en el espacio y en el tiempo son una prueba del carácter socio histórico. Las transformaciones que han afectado a la percepción de la infancia moderna están íntimamente ligadas a los cambios en los modos de socialización.	(1) La concepción de infancia oscila entre lo demoníaco y lo divino. El niño era fundamentalmente “un don de Dios”, y su origen divino, hacía que cualquier rechazo fuera considerado un “sacrilegio”. Ese ser de origen divino venía, sin embargo, cargado de “malos impulsos” que había que “dominar con ternura pero con firmeza” y frente a quien no había que claudicar pues

---

<p>bebé se convertía en seguida en un hombre joven sin pasar por las etapas de la juventud, las cuales probablemente existían antes de la edad media y que se han vuelto esenciales hoy en día en las sociedades desarrolladas.</p>	<p>del XX) 1.6. Ayuda (comienza a mediados del siglo XX).</p>	<p>cualquier triunfo en este sentido lo llevaría a la desgracia.</p>	
<p>(2) La infancia “invisible” La infancia perderá, a lo largo de la alta Edad Media y durante bastantes siglos, la acentuada peculiaridad que había adquirido en Roma en la época imperial. Parece como si el hombre de principios de la Edad Media sólo viese en el niño un hombre pequeño o, mejor dicho, un hombre aún más pequeño que pronto se haría -o debería hacerse- un hombre completo: un período de transición bastante breve.</p>	<p>(2) La concepción de infancia está determinada por la secuencia continua de aproximación entre padres e hijos a medida que, generación tras generación, los padres superaban lentamente sus ansiedades y comenzaban a desarrollar la capacidad de conocer y satisfacer las necesidades de sus hijos.</p>	<p>(2)La categoría de infancia es una representación colectiva producto de formas de cooperación entre los grupos sociales y también de pugnas, de relaciones de fuerza, de estrategias de dominio destinadas a hacer triunfar, como si se tratara de las únicas legítimas, las formas de clasificación de los grupos sociales que aspiran a la hegemonía social.</p>	<p>(2) El niño era un “bien de Dios” o una “maldición divina”. No había un concepto coherente de niñez. Este variaba según las clases sociales a la que se pertenecía. El concepto más moderno se tenía en la clase media, de origen profesional, donde la ciencia, la lectura y el cambio eran tolerados y facilitados. El concepto de bendición de Dios, pero a cargo de otros, se presentaba en las capas altas de la sociedad y el concepto de estorbo estaba presente sobre todo, en las clases bajas, donde una boca más era siempre un problema. El niño seguía siendo, sin embargo, quien más fácilmente moría y entonces se convertía en ángel del cielo, en rosa, en flor, en ser</p>

---

(3) La infancia “visible” o el “sentimiento” de infancia

Ha sido descubierta la infancia; y mucho antes que el Emile de Rousseau o el del Versailles de Luis XIV. Hubo un tiempo en que los historiadores tendían a creer que la sensibilidad hacia la infancia no había cambiado nunca, que era un elemento permanente de la naturaleza humana, o que se remontaba al siglo XVIII, al siglo de las luces. Hoy se sabe que ha tenido una gestación larga y gradual, que ha surgido lentamente en la segunda parte de la Edad Media, a partir del siglo XII-XIII, y que se ha impuesto desde el siglo XIV con un movimiento en constante progresión

que protegía a los adultos

(3) la categoría de infancia incluye diferentes figuras encubiertas bajo una aparente uniformidad, que han permitido concebir proyectos educativos elaborados en función de grupos de edad y de prestigio, y hacen viables códigos científicos tales como los discursos pedagógicos, la medicina infantil y la psicología evolutiva. Todos estos saberes son inseparables de instituciones, organizaciones y reglamentos elaborados en torno a la categoría de infancia que a su vez se ve instituida y remodelada por ellos.

(3) La infancia se calificaba con palabras como “inocente”, “pura”, “verdadera” e “inofensiva”, “toda maravilla”, “un paraíso perdido”. Se llegaba a decir que el niño no sufría, simplemente lloraba para aprender. Lo que se hacía con el niño estaba estrechamente ligado a la concepción de lo que él era y de lo que se podía hacer de él. La niñez era concebida en términos de pasiones, malos impulsos, malas orientaciones que debían ser corregidas desde muy temprano.

(4) A mediados de siglo la concepción de infancia asociada a lo demoníaco y lo divino fue reemplazada por una referencia directa a las cualidades del

---

niño que había que estimular y a un reconocimiento de la vida emocional del bebé. Los conceptos de pecado y maldad innata se cambiaron por una referencia a los problemas de comportamiento y a las dificultades en el desarrollo de la personalidad, debidas a la intervención inadecuada del ambiente.

(5) Si a comienzos de siglo era el alma y el espíritu lo que había que tratar de formar en el pequeño, a mediados de siglo estas palabras fueron reemplazadas por el carácter, como resultante del efecto del ambiente social sobre cualidades innatas del niño. El niño no era un manojito de pasiones o de malos instintos, sino un ser que tenía una cierta constitución que podía ser modificada por el efecto benéfico de la relación con un mundo acogedor. La referencia a las virtudes teologales y a los pecados capitales fue reemplazada por una referencia a las cualidades y los

---

---

defectos de los niños. Aspectos como envidia, mentira, pereza, gula, lujuria, tacañería, o bien fueron involucrados como parte del lenguaje psicológico sin el temor moral de antes, o se les reemplazo por palabras más científicas como bulimia, trastornos de la sexualidad, pasividad y mitomanía.

---

Fuentes: Ariès (1973, 1986, 1987) Demause (1991); Várela (1986); Muñoz y Pachón (1991, 1996)

Caracterizada por la variabilidad en conceptos y prácticas, la historia de la infancia en Colombia, se funda en la autoridad y moral religiosa tradicional que da lugar a una nueva manera de verla desde las competencias, posibilidades, y cualidades psicosociales de niños y niñas.

La variabilidad histórico-cultural de las concepciones de infancia invita a reconocer que no existe una naturaleza infantil como fundamento fijo, permanente y esencial que determina la existencia de todas las niñas y los niños. Más bien, la niñez se define y asume en cada sociedad de manera distinta según características específicas, dadas por esa naturaleza diversa que configura la existencia y la subjetividad respecto a ellas y ellos. Es así como no existe una única infancia. Las infancias son múltiples y diversas, dependiendo de los distintos espacios culturales en los que se encuentran las niñas y los niños y según los procesos de

transformación de esta noción que se manifiestan en las prácticas de atención, cuidado y educación de las sociedades (Ministerio de educación nacional, 2014, p.13).

De los auspicios y orfanatos de la colonia, a las primeras instituciones preescolares asistencialistas centrados en la salud y nutrición, que luego fueron complementadas por currículos con temas, estrategias y métodos que buscan la educación integral, pasando por la expansión y desarrollo de los jardines privados y los programas de atención a la niñez como resultado de políticas educativas, hasta la construcción de política pública para la atención integral a la primera infancia, todos los actores de la sociedad son convocados a reconocer el lugar de la nueva infancia.

### **La "nueva" infancia.**

La infancia ha recorrido un camino desde la invisibilidad, hasta un reconocimiento iniciado hace muy poco. En términos legales solo se tenía en cuenta el niño a partir de los cinco años y solo con la Ley de infancia en el 2006 se le reconoce a los menores de cinco años como sujetos de derechos y objeto de políticas y programas sociales que buscan influir positivamente en las situaciones de vida de los niños y niñas.

El lugar de la infancia ha cambiado, incluso en muchos casos se podría decir que se enaltece, Ramírez (2003) habla de ese nuevo lugar que actualmente se le da a la niñez y ese paso de ser invisibles en muchos aspectos a estar por encima de todos los demás y las consecuencias de darles, generando contradicción, el lugar de objetos valiosos: si con Hegel el niño deseaba llegar a ser mayor, hoy los mayores dicen que lo mejor es ser pequeño. Y así sucede que la

condición de niño ha adquirido un estatuto del que se puede decir, sin exagerar, que hoy mandan los niños y eso tiene consecuencias. (p.140)

Por el lado de los niños se da una circunstancia bien curiosa: los niños se han convertido en un objeto de gran valor a la vez que, y esto es lo llamativo, están más solos que nunca. Por una parte se anhela tenerlos y sin embargo cuando se los tiene, se los deja solos, no se asume la responsabilidad de guiarlos, de orientarlos. Resulta más cómodo decir a todo “sí” que sostener un “no”. La pérdida de la autoridad del adulto es cada vez no solo más palpable sino también más precoz. (Ramírez, 2003, p.147)

En estos dos apartes la autora Lidia Ramírez describe la cotidianidad de muchos de los padres y madres de la institución, que dan el protagonismo al niño, respetan sus derechos, satisfacen sus necesidades, complacen sus deseos, acomodándose así a las disposiciones y al ritmo de la actual sociedad y la cultura. Le han cedido su lugar, lugar de autoridad, al infante.

Muchos de los padres actualmente ponen en un lugar que no le corresponde al niño, y como es su prioridad, fácilmente este lugar se convierte en un “trono” y cuando suben al niño al “trono” ellos descienden quedando por debajo. Le consienten al niño todo para que se sienta satisfecho y feliz. Sin embargo, las múltiples ocupaciones de la vida actual no les permiten estar ahí con su tesoro, para lo que buscan a los profesionales idóneos que se puedan hacer cargo de su correcta crianza y educación. Así el pequeño rey se transforma en un pequeño tirano, insaciable, desorientado, buscando entre los adultos respuestas, un “no”.

Al respecto, Levin (2015), en una de sus conversatorios en Cali, en el Hogar Infantil Los Caleñitos, ilustra la postura de muchos padres frente a la infancia. El comenta respecto a que evidencian como se ubican los nuevos padres como figuras de autoridad en situaciones de la vida

cotidiana entre padres e hijos: “El niño ni quiere ir a la escuela. Los niños no quieren y no vamos a hacer nada que no quieran, porque son tan importantes, si no quiere que no vaya” (Levin, 2015). Este ejemplo confronta el lugar que los adultos asumen frente a la infancia a la hora de acompañarlos a conocer y relacionarse en el mundo, con los otros, con la cultura, acompañarlos a que puedan convivir, reconocerse, ser. Muestra a un adulto que ha cedido su lugar como autoridad, que se ha acomodado y se encuentra a merced de los deseos y caprichos de los niños que empiezan a conocer el mundo de la mano de los adultos significativos que les acompañan.

Levin (2013) afirma que en este preciso momento con los cambios en la familia, el universo del adulto gira alrededor de las nuevas necesidades, posibilidades y competencias de su majestad “el niño”, al llegar a la institución educativa, esta se transforma en un “segundo hogar”, donde los maestros pasan a ser representantes de los padres, los cuales les delegan la autoridad para enseñar y controlar a la niñez, en su aprendizaje, su desarrollo e incluso su subjetividad.

### **La institución para la educación inicial y la familia.**

La meta de la educación inicial es fortalecer de forma intencionada el desarrollo integral de las niñas y los niños desde que nacen hasta los seis años, promoviendo un trabajo pedagógico basado en sus intereses, inquietudes, capacidades y saberes, por medio de experiencias que les retan a sumir nuevos retos, con juego, exploración y formas de expresión. A pesar de esto la mayoría de instituciones educativas se preocupan por escolarizar y llenar de información a los niños, compiten entre sí, exponiéndolos a la mayor cantidad de información, y de actividades, así no tengan sentido ni significado, en algunos colegios incluso hacen pruebas de conocimientos específicos a los pequeños de cinco años que quieren ingresar. El docente puede terminar

envuelto en el mercado de colegios, “depositando” información e los infantes complaciendo a su institución, a los padres de familia orgullosos de su hijo “adelantado”, “superdotado” que en realidad ha sido convertido en objeto, olvidando al sujeto, razón por la cual él existe.

La educación es un mercado, porque funciona como empresa de producción, el Estado plantea en su plan de gobierno por medio del presidente Santos con la estrategia de 0 a siempre de Febrero de 2011: “Estamos convencidos que la inversión en la primera infancia es el aporte más rentable a largo plazo para un país, recordemos que si hay un buen principio tendremos un mejor futuro.” (Santos, 2012)

Una educación para y por la primera infancia está entonces en manos de los agentes educativos que llevan a cabo de manera directa la misión diaria de criar y educar, estos son los padres de familia y los maestros.

La institución educativa para la primera infancia no es simplemente una pre-escuela, donde se academiza al niño (a) y se le prepara para la educación básica, tampoco es un lugar donde “guardarlos”, es el lugar que va a hacer lo que antes hacía la familia en los primeros años, ser un refugio que acoge, que organiza, que teje hilos de confianza entre las generaciones, es la encargada para criar y educar en la compañía de los padres y en medio de la realidad de vida de la sociedad postmoderna.

La idea de que los países llamados subdesarrollados, que viven en el pasado, donde todo marcha a un ritmo más lento, pueden alcanzar a los desarrollados, es una idea que ha marcado y condicionado nuestra realidad y por supuesto nuestra educación. Más cuando la idea de que la educación es el camino más corto para aumentar la velocidad rumbo a la anhelada modernización, es legítima ya que si la gente de dichos países entraba en la cobertura de la

escuela habían empezado la carrera rumbo a la modernización porque los aumentos en la escolaridad correspondían a incrementos en la productividad de la mano de obra y que los incrementos en la productividad producían mayores salarios y movilidad social (Parra, 1996).

En la actualidad, se impone un estilo de vida basado en el consumo, todo hace parte del mercado, todo tiene un precio, el poder económico es una prioridad: tener para tener más, reina lo inmediato. Obiolls (1997) refiere esto como una característica de la postmodernidad, el paso de sujeto a individuo hasta el punto del egoísmo, la exaltación del cuerpo y de los sentidos, la satisfacción de sus necesidades, la búsqueda de la realización personal y de la felicidad, puesta en el consumo, confort, dinero, poder, es el estado deseado sin tensiones, sin esfuerzo solo que contradictoriamente es lo que abunda en el camino por conseguirlo, aunque la publicidad nos vende la idea de conseguir con la ausencia de esfuerzo, nos habla de vivir solo el presente, el pasado es un recuerdo indefinido, prima el placer, la moda.

La tecnología borra los límites de distancia, de tiempo, entre más rápido mejor: mayor cantidad, mayor productividad como sinónimo de calidad, de eficiencia, la información está al alcance de un click, no es necesaria la presencia ni el contacto visual. Lo virtual reemplaza lo real, los medios de comunicación comercian con la verdad, con la noticia, con la imagen, y la imagen en la pantalla reemplaza al sujeto, no es necesario el vínculo, ni la relación, se puede pertenecer a un grupo sin ni siquiera conocerse. No hay tiempo para detenerse y reflexionar sobre la vida, sobre la propia historia y como llegamos a ser lo que somos, menos para pensarse en algo tan cotidiano y a veces devaluado como es la tarea de ser padres.

La aceleración del ritmo de la vida postmoderna, en busca del llamado progreso, lleva a los padres de familia a entrar en la carrera, más créditos en lugar de ahorrar, más horas de

trabajo, más profesionalización, “el mejor” colegio para los hijos (a veces solo es el más costoso), que no tengan que esforzarse para lograr sus triunfos, dicho en sus propias palabras: “solo quiero que mi hijo no pase por los trabajos que yo pase”, “...que tenga lo que yo no tuve”, “ quiero que mi niña tenga las oportunidades que yo no tuve”, “ lo más importante, que mi hijo sea feliz”.

La educación inicial debe proteger su espacio como escenario de socialización primaria, en donde se privilegia el ser, que se descubre en las relaciones con su cuerpo, a conocerse, a sentirse seguro, capaz, escuchado, reconocido, a cuidarse y cuidar a los otros. A descubrir en esa relación con el otro, las normas básicas para la convivencia, la posibilidad de establecer vínculos descifrando la lógica de su ambiente físico, social y cultural. Reconociéndose en el descubrimiento del mundo que le rodea, y a la institución para la primera infancia como sitio no escolar de aprendizajes significativos.

Muchos padres y adultos piensan en la educación para la primera infancia solo como un eslabón en la carrera de buscar más conocimiento como medio para escalar en la posición socioeconómica, como una preparación para el preescolar que a su vez prepara para la escolaridad básica primaria y secundaria, para que pronto tenga su carrera universitaria, ojalá dos simultáneas, lo que le abrirá las puertas a un empleo de jerarquía, luego especializaciones, maestría, doctorado, toda una vida exitosa. Esta prioridad, que es una carrera por el saber académico, en busca de mejores condiciones sociales y económicas, anheladas para los hijos, a lo largo de la vida, distrae de situaciones complejas de la vida cotidiana como es la manera como se asume el hecho de ser padres.

El lugar de los padres de familia en las instituciones educativas , cada vez cobra más importancia, a medida que se reflexiona en que son los primeros educadores de los hijos e hijas y se muestra el impacto positivo que puede tener una interacción temprana de calidad con los niños (as) especialmente si hablamos de primera infancia, ya que el hogar es un espacio privilegiado en el que se tejen las relaciones, los sentidos y significados de la vida misma, en donde con calidez y afecto se propician ambientes de desarrollo, aprendizajes y experiencias de los niños (as), así como para fortalecer la relación familia –institución y con ello, en el reconocimiento de las enormes posibilidades de ser, pensar, hacer y convivir de los infantes en el presente y para la posterior escolaridad.

### **Escuela de padres**

La proliferación de escuelas de padres en el ámbito escolar traspasa a la primera infancia. En muchos de los casos el afán por conocer de los niños para tener una intervención más eficaz, se hace por medio de charlas con profesionales, conferencias, lecturas, de lo que nacen “recetas” adecuadas, pero el conocimiento o la información que se adquiere es frágil, fugaz, volátil.

Se trata muchas veces de ir a estudiar, a ver un tema, para despejar dudas e incertidumbres que rodean a menudo la función de ser padre, de ser madre, con la actitud de “no fuimos preparados para educar a nuestros hijos”.

Núñez (2003), cita una idea de Hannah Arendt, donde con contundencia expresa lo que piensa sobre el pretender educar a los adultos:

Quien quiera educar a los adultos en realidad quiere actuar como su guardián y apartarlos de la actividad política. Ya que no se puede educar a los adultos, la palabra “educación”

tiene un sonido perverso en política; se habla de educación, pero la verdadera meta es la coacción sin el uso de la fuerza. (p.27)

Las escuelas de padres surgen en los años sesenta, en el ámbito escolar, tienen como objetivo promocionar buenas prácticas educativas. Las primeras escuelas de padres se dirigían a ámbitos y familias con pocos recursos y con nivel sociocultural bajo con la intención de mejorar y compensar las dificultades y desventajas que suponía para los niños un ambiente familiar culturalmente bajo.

A partir de los años noventa se incrementan sustancialmente los programas de formación de padres o escuela de padres, especialmente en los centros educativos.

La mayoría de programas de formación de la escuela de padres en el ámbito escolar se centra en informar de aquellos aspectos que promocionan a nivel general un desarrollo correcto en el niño y en el ambiente familiar, incidiendo en los aspectos académicos y el rendimiento escolar, además de proporcionar orientaciones generales para el buen funcionamiento del desarrollo social. En primera infancia los temas más solicitados son normas y límites, autonomía, construcción del conocimiento, sexualidad, desarrollo, duelos.

La eficacia de los programas de formación general, escuela de padres es difícil de valorar, de evaluar ya que normalmente no se realiza un control sistemático de la aplicación de los padres de la información recibida. En muchos casos hay cambio de actitudes en los padres, cuando se implican en el programa y si el programa o la formación en escuela de padres es sistemática y práctica. A largo plazo no se observan cambios significativos en las actitudes de los padres en general, se observan cambios puntuales y según los propios padres que asisten a la formación se sienten beneficiados cuando esa formación incide en aspectos puntuales de

conductas de los niños que crean tensión y conflicto y en aquellos aspectos informativos sobre cómo actuar frente a ciertas situaciones o bien información sobre dónde acudir para ciertas situaciones.

Las escuelas de padres son programas informativos, no intervienen en el desarrollo o prácticas familiares, dan información determinada y relacionada con el contexto escolar o institucional y aspectos del desarrollo psicológico de los alumnos, y en ese sentido se consideran adecuados y eficaces.

Si en una escuela de conducción enseñan instruyen en todo lo necesario para conducir un vehículo, en una escuela de cocina dan la receta para preparar el plato deseado, aquí se pensaría, que al adulto, por medio de charlas y conferencias se le va a instruir, a enseñar a ser padre o madre, como si Ser padre fuera algo que se pudiera adquirir en un módulo o tema, poniendo en el lugar del ser, el saber. El padre, la madre es. Tiene un saber ser, un saber estar, una historia, una vida, y como hijo (a) vivió le experiencia con un mamá o un papá, o quien hiciera sus veces ¿no sería como pretender enseñarle a alguien en un curso a ser él o ella?

En la introducción al texto “Qué hay que enseñar a los hijos”, dice “todos somos hijos” (Camps, 2009, p.15), algo tan común en la experiencia humana, nada fácil, nadie nos prepara, y luego termina siendo el mayor recurso que se tiene a la hora de enfrentar la función materna y paterna. En las escuelas de padres a menudo se cae en creer que se está dando la receta para ser buena mamá o papá y se deja a un lado el verdadero valor, el verdadero tesoro que está en el mismo sujeto como ser.

### **El padre de familia como fuente de información.**

Desde la experiencia como maestra de primera infancia, se ha visto muchas veces, al padre de familia en la institución, convertirse en un acudiente, un asistente a las actividades programadas por la institución, solo como un requisito para que el niño(a), no pierda su cupo, como una manera de sentirse enterado y por lo tanto respondiente al proceso que a nivel pedagógico se realiza en el jardín, hay un esfuerzo constante en los maestros por implicarle en las tareas y compromisos en relación a lo informado respecto el proceso y desarrollo de su hijo. La experiencia de institucionalizar a la primera infancia se vuelve escolar, se entrega al niño (a) para que un maestro le enseñe (comer por sí mismo, vestirse, desvestirse, asearse, comunicarse, resolver situaciones de la vida cotidiana, serían como los contenidos) y el padre va a recibir trimestralmente un “boletín” un resultado (lo que se hace es un informe descriptivo).

En muchas investigaciones revisadas el padre de familia esta visto como ese recurso, para obtener información de la historia y realidad de los niños, ese rol que influencia el rendimiento académico actual o próximo del niño (a) o joven, o en cambiar situaciones relacionales desde la cultura y la tradición, como por ejemplo situaciones vistas como maltrato, otras son descripciones que hablan de los cambios en las relaciones entre padres e hijos, como con la salida de la madre a trabajar fuera del hogar.

En su libro Conflictos en la crianza, la autoridad en cuestión, Hoyos (2010) investiga desde la psicología cultural las relaciones entre padres e hijos, Españoles y Colombianos, en lo referente a las prácticas de crianza, específicamente lo relacionado con la corrección.

Otro aspecto en el que la familia es tenida en cuenta haciéndose imprescindible su participación en esta institución, es desde uno de los componentes de trabajo para generar

calidad en la educación inicial, direccionada desde el Instituto colombiano de bienestar familiar ICBF, llamado Familia, Comunidad y Redes. Aquí la familia tiene un lugar como fuente de información histórico, cultural, del niño (a), muy importante. En cuanto a esto, el Ministerio de educación nacional, MEN (2013) afirma:

Este componente se centra en generar mecanismos de participación y formación para las familias, donde de manera permanente se intercambie información relevante sobre la vida de los niños y las niñas en las modalidades y el hogar. De igual forma se orienta a la apertura hacia la comunidad, donde se puedan generar procesos de identificación y articulación con las acciones que a nivel local se orientan a brindar una atención integral a los niños y las niñas y hacia la garantía de sus derechos. (p.10)

### **La familia actual.**

Muchos de los padres de familia narran como fueron criados con rigidez, castigos físicos, normas estrictas, y roles marcadamente diferenciados y distantes entre padres e hijos. Ahora ellos quieren ser los amigos de sus hijos, se esfuerzan por acercarse a ellos, expresarles afecto, aceptación, escucharlos, quieren tener una relación horizontal con ellos, crean vínculos, como si quisieran que se sientan entre iguales. Al respecto Mares (2008) afirma:

Los padres han flexibilizado sus roles dentro de las familias y nunca como hasta ahora se ha avanzado en cercanía e inclusión en el vínculo con los hijos, pero se generado como consecuencia indeseada una falta de diferenciación entre padres e hijos que afecta profundamente el proceso madurativo y de salida al mundo exterior de los mismos. (p.1)

La mayoría declara que cuando el niño “se les sale de las manos” finalmente terminan pegándole. Es decir, que la autoridad rígida (y en ocasiones autoritaria) no se ha pasado a la

autoridad flexible y democrática que se busca a través del discurso experto, sino más bien a la improvisación o a la laxitud. Los padres y madres se declaran impotentes para manejar a sus hijos y oscilan entre el autoritarismo momentáneo y el abandono de la autoridad (MEN, 2000).

Antes en las familias había personas que estaban en casa y acompañaban a crecer, con su ejemplo y experiencia aportaban a la formación de la consciencia moral y social, corregían, guiaban, castigaban, ayudaban a crecer. Ahora complacen, retienen, los encapsulan en un mundo prediseñado y la norma la debe poner el maestro.

Si los padres no ayudan a los hijos con su autoridad amorosa a crecer y prepararse para ser adultos, serán las instituciones públicas las que se vean obligadas a imponerles el principio de realidad, no con afecto sino por la fuerza. El objetivo de la educación es aprender a respetar por alegre interés vital lo que comenzamos respetando por una u otra forma de temor. (Sabater, 1997, p.30)

Un aspecto en el que los padres de familia del Hogar Infantil expresan frustración y desanimo, es en el tiempo que dedican generalmente a sus hijos en casa, por sus ocupaciones y algunos con tristeza manifiestan: “es que prácticamente viven en el jardín”, “en la casa me dice profe”, “prácticamente lo veo para levantarlo y acostarlo” (Comunicación personal, 2015). Según una muestra de 10 padres y madres de familia de uno de los niveles de la institución, de lunes a viernes, comparten 4.29 horas promedio al día con sus hijos, las maestras comparten con los niños (as) 8 horas promedio al día, promediando que los niños duermen alrededor de 9.5 horas y los padres están ocupados las 10.21 horas restantes. Los fines de semana el 35% de los padres estudia y/o trabaja alrededor de 6.75 horas al día. Evidentemente están más tiempo en la

institución que con sus padres. En la institución de primera infancia los niños están siendo criados, una labor que antiguamente hacia la familia de manera exclusiva.

Al respecto, Sabater (1997), plantea que la familia está eclipsada, ya que lo que el niño debería aprender allí, aptitudes fundamentales como hablar, asearse, comer, obedecer a los mayores y todo lo que haga parte de la “socialización primaria” base para la socialización secundaria ya no sucede allí, ha sido delegado fuera de ella .La escuela (educación formal) se queja de que los alumnos llegan con un núcleo básico de socialización insuficiente por que cuando la familia socializaba la escuela podía ocuparse de enseñar; que decir si esta situación se da en la primera infancia ya que se debilita ese verdadero encuentro cuna de vínculos y reconocimiento de sí mismo que ocurría en el calor del hogar a la institución. Ahora tenemos bebés institucionalizados desde los tres meses, entonces realizan su socialización primaria en contextos instituidos. La familia perdió la exclusividad de la cobertura que tenía en la primera infancia de los niños y niñas en la intimidad del hogar.

Es como si el conocimiento de la crianza como patrimonio cultural, como construcción social, como experiencia que nos atraviesa, “eso que me pasa” (Larrosa, 2009, p.15), estuviera perdiendo su valor, y solo contara aquello que tenga aprobación científica. Como si para ser padres fuera necesario hacer un curso o un doctorado.

Los hijos siempre acaban sorprendiendo al más preparado de los padres y no hay otra forma de aprender sino, cuando llega la hora de enfrentar la tarea de criar y educar a los hijos (Fayad, 1999). Los padres desde que su pequeño nace están en búsqueda del mejor profesional ya que esto les significa garantía de que están acudiendo a alguien que tiene el conocimiento, sabe y eso aparentemente asegura el destino exitoso de sus hijos, rodearse del pediatra, del

psicólogo, del maestro, del terapeuta. En ocasiones la ayuda profesional queda desvirtuada si se olvida que es importante siempre y cuando sea específica, y tenga en cuenta la particularidad, el contexto, la historia personal y familiar.

Muchas veces se le quita el valor a la experiencia de ser hijo, que es la esencia para llegar a ser padre o madre, haberse sentido hijo, si uno no ha perdido la memoria y ha extraído las conclusiones oportunas de lo vivido, se olvida que los padres tienen los lazos afectivos y el vínculo que le privilegian en la relación con su hijo, ya que es el padre quien legitima el saber del profesional en la vida del hijo, quien hace que se particularice ese saber, que cobre sensibilidad, que se vuelva sujeto con un nombre, con una historia, no al revés (Camps, 2009).

En los relatos de padres y maestros, se evidencia esa seguridad de la función paterna y materna a la hora de criar y educar, de parte de sus padres y abuelos, muchos en su formación académica llegaron hasta secundaria y en sus conversaciones a menudo no estaban explícitas sus emociones y sentimientos, se evidencian figuras de autoridad firmes, con principios y valores claros e innegociables.

Tenorio (2000) elaboró una tabla que facilita comparar las metas de crianza de una familia tradicional y una postmoderna en diversos contextos del Valle del Cauca (**Tabla 1**), también puede asimilarse a la realizada por López (2010) sobre la misma situación en España (**Tabla 2**) donde según sus investigaciones sucedió un proceso de modernización que permea todas las capas de la sociedad.

**Tabla 2***Metas de crianza en las sociedades colectivista e individualista / Valle*

<b>Sociedad colectivista</b>	<b>Sociedad individualista</b>
La madre tiene cerca al niño durante su infancia. Duermen en el mismo sitio.	Al niño se le separa rápidamente de la madre. Duermen en cuartos separados
Enseñanza de la obediencia y la conformidad como valor grupal.	Enseñanza de la independencia, la autosuficiencia y la autoconfianza.
Alta valoración de la responsabilidad; desde pequeños hacen tareas domésticas.	El niño es el centro de todas las atenciones; se le alaba con frecuencia. Las responsabilidades son mínimas.
Todas las pertenencias son del grupo; la generosidad es promovida.	Las pertenencias son individuales y el altruismo es poco frecuente.
Los mayores son dignos de respeto y se les protege en la vejez.	Los mayores son personas incómodas y rápidamente se les relega.
Los hijos trabajan para apoyar a los padres. Reciprocidad diferida.	Los hijos no tienen que retribuir materialmente a los padres la educación y cuidados recibidos. La reciprocidad es inmediata por satisfacciones afectivas de tipo narcisista.
Supervisión muy estrecha de las actuaciones del niño.	El niño toma muchas decisiones.
El niño es una inversión.	El hijo es un costo económico.

Nota: Tomada de Tenorio (2000)

La sociedad tradicional y colectivista forma niños dóciles, que no suelen tomar la iniciativa, su actitud es menos activa al enfrentar tareas en las escuelas occidentales. Cuando no está la disciplina y la supervisión, algunos niños no logran llenar el vacío del control de su estructura social.

En las sociedades individualistas postmodernas los niños de clase media son más libres para actuar con curiosidad, porque son menos inhibidos en presencia del adulto, responden a la interacción y son competitivos en el aula. Verbalmente son fluidos, conversan con los adultos y buscan su atención.

**Tabla 3**

*Metas de crianza en las sociedades tradicional y posmoderna/España*

<b>Sociedad tradicional</b>	<b>Sociedad posmoderna</b>
Formar niños que se conviertan en adultos responsables, trabajadores, honrados y solidarios.	Formar niños que sean felices, que optimicen todas sus potencialidades para que cuando sean adultos tengan éxito económico y social.
Enseñar a obedecer y acatar la cosmovisión de la comunidad. Enseñar a controlar los impulsos y a tomar en cuenta a los demás.	Promover el pensamiento autónomo, ser crítico, tomar decisiones solo, en función de sus anhelos y deseos.
Enseñar las habilidades que permiten la subsistencia y el cuidado de los suyos.	Ofrecer larga escolaridad que garantice altos niveles profesionales y cargos destacados.
Formar en los valores de la comunidad a través del ejemplo.	Ofrecer oportunidades deportivas, Artísticas, lúdicas.
Definir las situaciones, de acuerdo con el punto de vista de los adultos.	Consultar el sentido y el punto de vista de los niños.
Proteger al niño y darle libertad de manera progresiva y controlada.	Asumirlo desde el principio como un sujeto que ya puede decidir por sí mismo.

Nota: Tomada de López (2010)

Se observa que de acuerdo al momento social, cultural, histórico, que se vive y a la manera como se establece relación con la realidad determina prácticas distintas, o sea prácticas de crianza acordes al contexto, por lo que no se pueden juzgar ni calificar desde una mirada con diferentes condiciones.

Puntualmente, la educación inicial no busca prolongar o suplantar la función de las familias. Más bien la reconoce y quiere trabajar de su mano porque sabe que es allí ese espacio íntimo, cálido, cargado de emociones y afectos donde los niños y niñas se impregnan y se hacen, con sus propias características, valores y cultura, esenciales en su desarrollo y que observados con intención, permiten generar acciones que enriquecen dichos procesos cuando se piensa en un desarrollo integral.

El termino crianza relacionado con ese tiempo en el que el niño es engendrado, nace y es alimentado en todas las áreas de su vida por otros sin los cuales probablemente no podría crecer y sobrevivir.

La propuesta plantea permitir al padre mirarse a sí mismo, y como esta criando a su hijo. Allí esta su lugar como figura de autoridad, uno de los aspectos que ha cambiado en las relaciones entre padres e hijos. Es valioso reflexionar y comprender como se está ubicando actualmente el padre de familia teniendo en cuenta como ha influido el auge de los derechos sobre los principios.

### **Caracterización institucional**

El Hogar Infantil los Caleñitos, es una institución de carácter privado, con convenios con e I.C.B.F. Y el municipio de Santiago de Cali, está ubicado en la comuna 3, barrio San Cayetano

en la Carrera. 13B # 3-00. Tiene 35 años de operación en la ciudad en la vigencia 2014-2015 atiende 346 niños(as) desde los 3 meses hasta los 5 años de edad. Se han atendido a más de 3900 niños(as) a través de los años y muchos de ellos usan los servicios de la institución para sus hijos.

La institución está ubicada en el barrio San Cayetano de la ciudad de Santiago de Cali, actualmente atiende 350 niños y niñas entre los tres meses de edad y los cinco años, procedentes de familias ubicadas en estratos 3, 4 ,5 y 6 , predominando el estrato 3 y 4. En la mayoría de casos conviven ambos padres. Esta caracterización corresponde a la realidad institucional a marzo del 2015 registrada en su plan operativo para la atención integral de dicho período.

**Tabla 4**  
*Distribución de los niños y niñas por edad*

<b>EDAD DE LOS NIÑOS (AS)</b>	<b>NIÑOS</b>		<b>NIÑAS</b>		<b>TOTAL</b>	
<b>De 1 año a 1 año 11 meses</b>	11%	23	18%	25	14%	48
<b>De 2 años a 2 años 11 meses</b>	28%	58	26%	37	27%	95
<b>De 3 años a 3 años 11 meses</b>	31%	64	30%	43	31%	107
<b>De 4 años a 4 años 11 meses</b>	26%	53	23%	33	25%	86
<b>De 5 años a 4 años 05 meses</b>	3%	7	2%	3	3%	10
<b>TOTAL</b>		205		141		346

De los 346 niños(as), el 31% representa la mayor cantidad con un rango de edad comprendido entre 3 años a 3 años y 11 meses, siendo mayor el número de niños en dicho rango. En el momento la institución cuenta con un 3% de niños y niñas con una edad superior a los 5 años y un 14% con niños(as) menores a 2 años de edad. Estos niños y niñas se encuentran en diferentes niveles de atención de acuerdo a sus edades y competencias.

**Tabla 5**  
*Distribución de los niños y niñas en los diferentes niveles de atención*

<b>Nivel de atención</b>	<b>Número de niños y niñas</b>
<b>Maternal 1</b>	8
<b>Maternal 2</b>	14
<b>Caminantes</b>	19
<b>Párvulo 1</b>	22
<b>Párvulo 2</b>	24
<b>Párvulo 3</b>	25
<b>Párvulo 4</b>	27
<b>Pre jardín 1</b>	26
<b>Pre jardín 2</b>	28
<b>Pre jardín 3</b>	28
<b>Pre jardín 4</b>	28
<b>Jardín 1</b>	28
<b>Jardín 2</b>	27
<b>Jardín 3</b>	30

La distribución de los niños(as) por estrato, muestra que el 49% pertenecen al estrato 3 lo cual equivale a 168 niños(as), seguidos por los niños(as) de estrato 4 con una cantidad de 87 niños(as) que equivalen a un 25%.

**Tabla 6**  
*Distribución de los niños y niñas por estrato socioeconómico*

<b>Estrato</b>		
<b>1</b>	3%	10
<b>2</b>	14%	48
<b>3</b>	49%	168
<b>4</b>	25%	87
<b>5</b>	9%	31
<b>6</b>	1%	2
<b>TOTAL</b>	100%	346

Respecto a la composición familiar de los niños(as), se evidencia que el 86% viven con papá y mamá. Un 12% y un 1% se encuentran viviendo con alguno de los padres respectivamente, y de los 346 niños(as) solo un niño(a) vive con sus abuelos. Esto muestra la pertinencia de trabajar con los padres de familia como el grupo humano más importante para la vida de los niños (as).

**Tabla 7**  
*Distribución de los niños y niñas por composición familiar*

<b>Composición familiar</b>		
<b>Padre</b>	1%	3
<b>Madre</b>	12%	43
<b>Ambos padres</b>	86%	299
<b>Sólo hermanos</b>	0%	0
<b>Sólo abuelos</b>	0%	1
<b>Otros</b>	0%	0
<b>TOTAL</b>	100%	346

**Tabla 8**  
*Distribución de los padres por nivel de escolaridad*

Escolaridad	Padre		Madre	
	%	#	%	#
<b>Primaria</b>	0%	1	0%	1
<b>Secundaria</b>	8%	26	5%	18
<b>Técnico</b>	22%	77	16%	54
<b>Vocacional</b>	1%	5	0%	1
<b>Universitario</b>	61%	211	77%	267
<b>Ninguno</b>	0%		0%	0
<b>NR</b>	7%	24	1%	5
<b>TOTAL</b>	100%	344	100%	346

La Caracterización Socio Familiar arrojó que la mayoría de los padres son Universitarios. Se hace claro que en la categoría padres, hacen falta 2 registros, lo cual concuerda con que la institución tiene 2 niños(as) sin registro del padre.

**Tabla 9**  
*Distribución de los padres por edad*

Edad de los padres	Padre		Madre	
	%	#	%	#
<b>De 15 a 18</b>	0%	0	0%	0
<b>de 19 a 23</b>	2%	6	4%	14
<b>De 24 a 35</b>	45%	154	61%	212
<b>de 36 a 45</b>	40%	138	30%	104
<b>De 46 a 55</b>	10%	36	4%	14
<b>De 56 a 60</b>	1%	4	1%	2
<b>De 60 en adelante</b>	0%	1	0%	0
<b>NR</b>	1%	5	0%	
<b>TOTAL</b>	99%	344	100%	346

El rango de edad donde se encuentran los mayores porcentajes esta entre los 24 a 35 años. Hay un bajo porcentaje de padres de familia con edades entre los 19 a 23 años. No haya registros de padres con menos de 18 años.

**Tabla 10**  
*Cuidadores alternativos a los padres*

<b>Quien lo cuida cuando sus padres no están</b>	
<b>Abuelos</b>	68% 236
<b>Otro Familiar</b>	14% 50
<b>Persona allegada a la familia</b>	16% 57
<b>NR</b>	1% 3
<b>TOTAL</b>	100% 346

Un gran número de niños(as), que corresponde al 68%, es cuidado por los abuelos en ausencia de los padres, esto es, en las tardes después de la salida del Hogar Infantil. Esto es muy valioso ya que muestra quienes son esos otros adultos que están interviniendo en la crianza y educación de los niños (as). En 57 casos los cuidan personas allegadas o conocidas, diferente a familiares. (Datos tomados del consolidado de la ficha de caracterización 2015 Hogar infantil Los caleñitos)

### **Diagnóstico**

Los datos aquí consignados hacen parte de la revisión documental del año lectivo 2014-2015, de actas de talleres con padres, evaluaciones de talleres, registro de atención a padres de psicología. También se realizaron entrevistas semiestructuradas en el jardín, con padres de familia y agentes educativos voluntarios, quienes autorizaron mediante consentimiento informado el uso de la información recolectada.

#### **Análisis documental: actas de reuniones con padres**

La información obtenida de las actas de reuniones generales, de todos los niveles en las que la palabra del padre de familia asistente (305 aproximadamente de los 350 padres de familia) expresa inquietudes, sobre el tema que se ha conversado en la reunión, la mayoría están en qué hacer en situaciones de la vida cotidiana para ubicarse como figuras de autoridad (85%) lo que deja planteada una gran interrogante acerca de cómo se ubican los padres como figura adulta que pone las normas y los límites, como se piensan este lugar, sus imaginarios, sus historias con la autoridad, su experiencia que ahora es la de sus hijos y en sus reflexiones o aportes expresan su deseo por seguir contando con espacios institucionales de reflexión(en 9 salones de 12 que

realizaron la reunión general), algunas de sus frases son: “quiero saber cómo manejar las pataletas” , “llega muy bravo... no sé que le sucede en el jardín” ,”no sé cómo sacarlo de nuestra cama” , “manejamos mucho estrés”, “ nos falta poner normas en casa”, “ tenemos que organizarnos, los hijos nos manipulan”, “estamos aprendiendo a ser padres”, “gracias a estos espacios nos retroalimentamos de las experiencias de otros y nos damos cuenta que no somos los únicos.” (Comunicación personal, 2015). En estas expresiones los padres de familia nos dejan ver su angustia y necesidad de fortalecerse y replantearse su lugar, ya que las situaciones cotidianas los ponen en aprietos, les hace sentirse en falta y desean poder hacerse cargo de la situación, para lo cual piden la ayuda y reconocen situaciones que les afectan de orden social, emocional, cultural. Además reconocen que si hay algo que pueden hacer a pesar de la crisis, porque están en un camino en el que se continua aprendiendo y solicitan abiertamente espacios en los que el puedan conversar estas situaciones para su beneficio.

### **Análisis documental: evaluaciones de actividades institucionales**

Después de participar del encuentro correspondiente al nivel en el que el niño se encuentra, los padres evalúan la reunión teniendo en cuenta: lo más significativo del taller, inquietudes, temas para un próximo encuentro.

**A.** De 287 padres que expresaron de manera escrita lo que fue significativo del taller pedagógico inicial, estos fueron los resultados:

- 176 padres = 61.3%. Conocer estrategias para crear hábitos, conocer tipos de crianza, saber el manejo de normas, conocer del desarrollo del niño, adquirir herramientas para controlar.
- 65 padres = 22.6%. Reflexionar, escuchar, encontrarse en el relato de los otros, encontrar errores, comprender el rol de los abuelos.

- 36 padres = 12.5%. Nos enseñan, nos recuerdan nuestro rol, nos enseñan, estamos aprendiendo.
- 6 padres= 2%. Poner en práctica, articular lo que escucho con la realidad, organizarse en casa.
- 4 padres = 1.3%. Todo fue importante

Aquí observamos como los padres de familia le dan en su mayoría la importancia a lo relacionado con el saber, conocer, la información relacionada con la crianza del hijo, en especial con temas relacionados con actividades básicas cotidianas acordes al desarrollo del niño (a) y con la ubicación del adulto como figura de autoridad: “me pareció importante conocer que es parte de su desarrollo que retan y manipulan”, “adquirir estrategias para crear buenos hábitos”. Esto es importante ya que los padres reconocen que en estas actividades institucionales conocen, se informan, aprenden, pero siguen preguntando “cómo hago para...”(Comunicación personal, 2015), por lo tanto el problema o la carencia no es del orden de conocer, ni de obtener información.

En segundo lugar aparece la posibilidad de reflexionar acompañado de otra persona, en estos casos la maestra o los otros padres que funcionan como pares. Volver la mirada sobre sí mismo, resaltando la capacidad transformadora del lenguaje, ya que ellos ponen en el escuchar la posibilidad de “encontrarse en el relato de otro” e “identificar errores”. También aparece aquí la posibilidad de comprender el rol del abuelo, que ya se había observado en la caracterización, que es la persona que en la mayoría de casos está acompañando al niño (a), en su educación y crianza. En este punto las frases de los padres señalan un camino que les ha permitido generar reflexión frente a su pregunta del qué hacer. Esta opción es la de la construcción colectiva por medio de la narrativa, ya que desde lo que ellos mismos enuncian, les permite verse, encontrarse, reconocerse. Desde la perspectiva de esta propuesta es el primer paso para resignificarse, la dificultad se ha presentado por la no continuidad del proceso del padre, pues la

institución como tal, genera reuniones posteriores en las cuales se privilegia el proceso pedagógico que se desarrolla con los niños y niñas y no ha constituido un espacio para lo que los padres piden en relación a sus inquietudes frente a su rol.

Otros padres en sus respuestas, se ubican como quienes están siendo educados a la par de sus hijos, están en un proceso educativo en el que necesitan ser conducidos y que les recuerden sus funciones: “necesitamos sentir apoyo, orientación y motivación para seguir”, “ que nos enseñan a manejar y educar a nuestros hijos” (Comunicación personal, 2015).

Solo 6 padres, encuentran lo significativo en lo que ellos van a hacer con lo que se llevan del taller, en articularlo a sus prácticas, así esto les implique “organizarse en casa”, lo que implica apertura al cambio.

**B.** Ahora bien, estos mismos padres al responder de manera escrita en la evaluación de la actividad, qué inquietudes les quedan para retomar en un próximo encuentro, contestan: (responden 193 padres)

- 83 padres= 42.9 %. Tienen inquietud acerca de cómo intervenir en situaciones básicas cotidianas relacionadas con el momento de desarrollo del niño (a)

- 20 padres = 10.3%. Sus interrogantes son: “qué hacer para que coma, cómo hacer que controle esfínteres”, “cuando hacer que deje el tetero” y en situaciones en las que se tienen que ubicar como figura de autoridad.

- 63 padres = 32.6%. Plantean: “qué hago con la pataleta, la grosería,” “como hago para que me escuche”, “como hago para disciplinar”, “como crear hábitos y normas”.

Es muy interesante como coincide que el aspecto que la mayoría considera que fue lo más significativo del encuentro sea a la misma vez la inquietud que les queda. En la voz de un

padre se resume así: “lo más importante del taller fue conocer sobre la importancia de ubicarme como figura de autoridad y mi inquietud es cómo ubicarme como figura de autoridad”.

Esto indica de nuevo, que lo que le sucede al padre no está puesto en el orden de adquirir conocimiento, porque el conocimiento es lo que más resaltan, sino en el orden de poder hacer algo con ese saber. Ellos no reconocen lo que saben porque no sienten que no lo hacen o al menos dicen no saber cómo hacerlo. O sea que logran saber que conocen teorías, sin embargo no se ubican como quienes pueden realmente saber hacer algo con ese conocimiento, conocimiento que comporta la parte relacional y subjetiva de ser padres y de su relación con sus hijos.

A continuación, en un segundo lugar de lo que exponen como sus inquietudes está un total de 60 padres (31%), ellos dicen: “No dejar de hacer los encuentros con padres”, “Continuar con actividades para los padres”. “Necesitamos orientación”, “necesitamos más encuentros con la maestra, con la psicóloga para conocer más del niño (a)” “no desfallezcan en el propósito de educar” (dirigiéndose a la institución), “ayúdenos a construir una red de padres” “Identificar errores en educación y formación de los hijos” “Cómo educar bien con principios y valores”.

En estas inquietudes está puesta la necesidad de tener la compañía de un profesional que les acompañe, que les valide su saber y su proceder, incluso que les haga hacer visible a su hijo y que les diga cómo hacer bien su labor. Aquí queda planteada también la necesidad de organizarse y ser reconocidos, tener su propio espacio en la institución.

En tercer lugar, 16 padres (8.2%), expresan que sus inquietudes están relacionadas con cómo mediar en situaciones con otros miembros de la familia principalmente abuelos, con la pareja o ex pareja, y con un nuevo hermano.

Este punto expone, dos situaciones que aunque no son masivas, vale tenerlas en cuenta, pues están presentes en las distintas fuentes de recolección de información, la separación y el lugar de los abuelos en la crianza del niño (a).

Finalmente un total de 34 padres (17.5%) no tienen ninguna inquietud o solo agregan que les gustaría recibir información anticipada del taller.

Son padres que no piden ayuda o piensan que no la necesitan porque se desempeñan de manera segura y sus prácticas familiares cumplen con sus expectativas.

C. Los temas que los padres de familia piden sean tratados en las respuestas encontradas en los registros son:

- Los padres como figura de autoridad...87 pedidos.
- Las manifestaciones sexuales en la infancia...63 pedidos.
- Los temores y ansiedades infantiles...78 pedidos.
- La relación entre hermanos...35 pedidos.
- El lugar de los abuelos en la crianza...53 pedidos.
- La separación de los padres y otras perdidas...36 pedidos.
- Otros...11 pedidos. No eligen ningún taller... 9 pedidos.

### **Expectativas con el proceso educativo**

Lo recogido en los encuentros con padres de familia, respecto a lo que esperan del proceso de su hijo(a) en el jardín, (de los tres meses a los cinco años) dan como respuestas la necesidad de saber del proceso de su hijo(a), buscando poder garantizar que el desarrollo sea “normal” o acorde a los parámetros establecidos por la ciencia y la cultura. El profesional

representa a la ciencia, por lo que la palabra de un profesional da tranquilidad al padre al tomarlo como verdad. Por lo anterior es muy común encontrar este tipo de preguntas: “¿profe eso es normal?”, “¿el niño está bien?”, “dígame usted que es la que sabe de eso”, “yo le pregunte al pediatra y me dijo que era normal hasta los dos años”.

Estos fueron los aspectos que los padres más mencionaron a la hora de expresar lo que esperan que la institución brinde para sus hijos (as):

1. Una mejor educación, nuevos aprendizajes, avances.
2. Que crezca y se desarrolle de manera correcta.
3. Que sea independiente.
4. Que logre realizar sus actividades básicas cotidianas.
5. Felicidad- Valores.
6. Sociabilidad.

Como se observa, la educación, los aprendizajes y avances en el saber, ocupan el primer lugar, acorde con lo pedido actualmente por la sociedad. Luego viene la idea de que el niño (a) sea normal en su desarrollo ajustándose de nuevo a la concepción de que hay patrones, parámetros a los que los niños deben ajustarse para tener la tranquilidad y la idea de bienestar, de normalidad y con ello la sensación de que el adulto a cumplido con el pedido del medio. Finalmente aspectos como la autonomía, la interacción con los otros, la formación en valores, asociados a la idea de que sean niños felices, sonrientes, alegres, en plena satisfacción de sus deseos, necesidades y que nada los perturbe, les contradiga, les frustre o les exija, aún en las relaciones con otros.

## Solicitudes de atención psicológica

Otra de las actividades que se desarrolla con los padres es la atención individual por parte de psicología.

Los datos obtenidos de registros de las 46 solicitudes que fueron atendidas por psicología en el año lectivo 2013- 2014, vuelve sobre los aspectos antes mencionados:

**Tabla 11**  
*Edades de los niños*

# De citas	Edad
2	-1 año
2	1 años
11	2 años
19	3 años
12	4 años

**Tabla 12**  
*Persona que solicita la atención psicológica*

# De citas	A solicitud de
28	Padres de familia
12	Maestras
5	Psicología
1	Dirección

**Tabla 13**  
*Motivo de solicitud de atención psicológica*

<b># De citas</b>	<b>Motivo</b>
13	Normas y límites
11	Separación
8	Prácticas familiares
4	Act. Básicas cotidianas
2	Conocimientos específicos
2	Nacimiento hermano
2	Inquietudes sexualidad
2	Situaciones salud
1	Autocuidado
1	Pesadillas nocturnas

De las 46 citas, la mayoría de solicitudes corresponden a padres de niños de 3 a 4 años por situaciones de normas, separación, prácticas familiares, actividades básicas cotidianas. Esto nos muestra cómo crecen las inquietudes de los padres con el crecimiento de los hijos y como las situaciones que ocurren al interior de las familias a las que se ven enfrentados los confrontan y eligen buscar ayuda. También se resalta la edad de los tres años como crucial en el momento de vida de los niños ya que es cuando más se incrementa el pedido de citas.

### **Entrevistas**

Se recogieron datos de entrevistas, conversaciones informales, observaciones y registros de situaciones cotidianas en el Hogar Infantil con padres de familia y personal de la institución, pertinentes al proyecto. En este apartado aparecen una síntesis de dicha información.

### **Entrevistas con padres de familia.**

Se entrevistaron: 4 madres de familia, con edades entre los 23 y 52 años, de estratos 3 y 4, 3 de ellas conviven con sus parejas y una convive con sus padres y hermanos; 3 padres de familia, con edades entre los 25 y 55 años, de estratos 3 y 4 que conviven con sus parejas. Todos ellos eligieron participar de la entrevista de manera voluntaria una vez se envió una nota convocándoles. Dos encuentros se realizaron en las casas de los entrevistados y las otras cinco en las instalaciones del hogar infantil. Como particularidad todas estas familias tienen al momento de la entrevista un único hijo (a), con edad de 3 a 3.6 años.

De la información recolectada con padres y madres de familia, se resaltan los siguientes aspectos:

La decisión de ser padre o madre, moviliza al sujeto en todo su ser, haciendo que brote toda clase de sentimientos, a veces contradictorios en sus palabras expresan lo que sintieron cuando se enteraron que iban a ser mamá, papá:

Madre 1: “miedo, susto, alegría,... ya no duermes, ya no comes, ya no vives solamente es pensando en ellos, que no se despierte...el cambio de vida es total”.

Madre 2: “alegría, emoción, ... mi vida y mis planes cambiaron 180 grados cuando me di cuenta que estaba embarazada”.

Madre 3: “nervios, felicidad, es la experiencia más hermosa que he sentido”.

Madre 4: “...yo no quería estar en embarazo, pero tampoco quería abortar, eran sentimientos encontrados”.

Padre1: “alegría infinita”.

Padre2: “bien”.

Padre 3: “¡no!...tanto tiempo tratando,... pensamos que ya no íbamos a poder tener un hijo, increíble, felices, todos muy felices”.

Su experiencia como hijos es esencial para tomar decisiones con sus propios hijos:

Padre1:“...no supe lo que era tener mamá y papá más o menos...,lo que más quiero es la estabilidad para..., es fundamental”.

Padre2 “... le agradezco que me enseñó a tener fe”.

Padre3: “...los padres de antes como que no eran amorosos, que te quiero ¡ no!... por eso se lo tengo que decir todo el tiempo y demostrárselo”.

Madre1: “...mi madre era tan jodida, que no sé porque uno tiene que ser tan blandito”.

Madre2: “...hay cosas que no quiero repetir de mi mamá”.

Madre3: “...mi mamá buscaba la seguridad para mí”.

Madre4: “Valoro la honradez y desprecio la mentira gracias a mis padres y eso quiero para mi hija”.

Hay distintos recursos o ayudas que mencionan estos padres, la ciencia puesta en los profesionales y en fuentes como la tecnología son un recurso importante para ser padres:

Madre1: “...no teníamos a nadie, estábamos solos,...consultamos en internet, cuando teníamos dudas y si no llamaba al pediatra, ¡todavía lo llamo! ... aprendí a ser mamá por internet”.

Madre2: “...yo consulto, yo leo, los padres no nos preparamos”.

Padre1 "...yo consulto mucho en el trabajo y allá son puros psicólogos ¿oyó?... ¡ Ay ! yo tuve que ir, vea profe ¿qué está pasando? ¿el niño lo hace? ¿esto es un comportamiento normal? Anormal, ¡Que hago!”.

Para otros las experiencias de otros: arriesgándose a vivir cada día y aprender sobre la marcha, escuchando a familiares y amigos, especialmente abuelos, a veces tantas voces los abruma. De los abuelos expresan que lo que hacen con sus nietos no lo hicieron con ellos, incluso asegurando que la función de los abuelos es “malcriar”:

Padre1: "... muchos de los métodos que le han enseñado los abuelos a uno, funcionan, uno no puede dar por perdida toda esa experiencia que tienen”.

Madre1: “A veces uno no sabe ni que hacer, que la abuela que péguete con la rama, que el papito que con la chancla, el tío que con la correa, ¿será que si es necesario pegarle?”.

Madre2: “...las abuelas lo adoran, no saben qué hacer con él, le llevan la idea, le juegan, hasta se disfrazan”.

Lo más difícil de ser padre- madre es la responsabilidad que les implica este rol, el escaso tiempo para ellos, se sienten como que deben saberlo todo y sin derecho a equivocarse o a no ser lo que el hijo espera de ellos, algunas de sus palabras:

Madre1:“... esa responsabilidad de criar, y educar una buena persona, uff”.

Padre1: “...lo más difícil es comprenderlo, esos cambios de ánimo, poder comprender lo que piensa”.

Madre2: “...mi mayor temor es que el niño al crecer fuera drogadicto o algo así”.

Madre4: “Lo más difícil es entenderla, por su lenguaje, pero jugar con ella es lo más difícil, yo no he asimilado que soy mamá...me da miedo desilusionarla, no ser un buen ejemplo, defraudarla,...a veces parezco que estoy ahí, pero no estoy ahí con ella, porque estoy ocupada en otra cosa...”.

Padre3:“...el fin de semana compenso lo que no he podido darle entre semana...”.

Definen al niño como un ser social, retador, inteligente, que se siente el dueño del mundo, con algunas incapacidades y ante todo que necesita jugar:

Padre1:“Cuando lo regaño me dice “papá gocero respete al niño” [*sic*], ¿en qué época uno le decía al papa así?,...le encanta socializar, desde que está aquí (en el jardín) quiere hacer lo que quiere...impresionante, todo el tiempo nos mide”.

Padre3: “... yo no le enseñe, y arma esos rompecabezas para niños de más edad”.

Madre1: “...solo piensa en jugar, jugar, jugar, explorar, todo lo quiere,...no tiene la capacidad de sentir o de tener prioridades sino que lo importante para él es jugar”.

Madre2: “...todos lo adoran”.

Madre4: “Ella llega y tiene que ver con todo el mundo”.

La institución dicen los padres, es un apoyo en el proceso de la crianza y educación de sus hijos, incluso algunos procesos que logran sus hijos se los atribuyen exclusivamente a la labor realizada en el jardín:

Madre1:“... en momentos cuando tengo angustia yo llamo a la profe”.

Madre4 :“Por mí no había controlado esfínteres, ni se cambiaría la ropa eso es de aquí”.

Padre1: "...acá lo han educado, acá lo han formado".

Padre3: "El trabajo me parece excelente, solo que los padres tengan más interacción, es una entrevista por semestre, más interacción con la docente para saber cómo va, también me gustaría que crearan otros espacios de compartir con los otros papitos".

En conclusión se podría decir que cada padre de familia, vive una experiencia singular que fácilmente les sobrepasa y se teje en compañía de quienes han estado, están o van a caminar junto a ellos, como lo menciona Levin (2013): "Desde un primer momento, el nacimiento enfrenta a sus progenitores frente a un hecho inenarrable e inesperado que los desborda, que no es aprehensible por los sentidos, pues los re-envía a su propia historia subjetiva, a su propio mito familiar." (p.50)

Curiosamente a pesar de que el sentimiento es de que no hay palabras que describan la experiencia de ser padres, es la palabra la que puede poner por fuera de sí mismo esta sensación indescriptible de inenarrable.

De la misma manera, como los niños están en un proceso de construcción, así mismo sus padres cambian y se transforman a partir de sus experiencias, en interacción con la realidad social y cultural, cambiante, móvil, viva, que influye directamente en su rol. Desde este lugar Packer & Goicoechea (s.f), nos aportan: "la persona humana no es una entidad natural sino un producto social e histórico". Y a continuación citando a, Loewenberg (1965), continúan: "Que el hombre mismo parece asemejarse a un artefacto, por así decir, un producto de la civilización entrenado a hablar y actuar de formas extrañas a su naturaleza, es el logro mayor de la cultura" (p.10).

Por otra parte, los padres de familia privilegian un tipo de relación en la que fundamentan sus criterios, decisiones y acciones, para responder a lo que para ellos es ser padre en su relación con lo otro, con los otros, consigo mismos:

**LO OTRO:** En la información de internet, libros, revistas, artículos de periódico, programas de tv, o en el saber de un profesional, en estas fuentes, buscan y encuentran datos, conocimiento, noticias, actualidad, para saber qué hacer en determinada situación.

**LOS OTROS:** En las conversaciones y relación con familiares, amigos, conocidos o personas que les inspiran seguridad, o con las que hay un vínculo o relación y de manera práctica, anecdótica, les dicen y/o acompañan a resolver situaciones de la vida cotidiana o les muestran cómo hacerlo.

**SÍ MISMOS:** En la construcción de su propio saber como padres a partir de sus experiencias de vida como hijos, como parejas, como padres, prueban, intentan, escuchan, deciden, según sus criterios lo que sus hijos necesitan.

### **Entrevistas con personal de la institución.**

La voz de la institución puesta en los maestros, y distintos representantes del personal también fue escuchada en relación a los padres de familia. Su discurso, al preguntarles por los padres de familia, se va directamente a los cambios en las dinámicas familiares en cuanto a la manera de educar ,de criar y a las prioridades de los padres, desencadenando algo así como lo descrito por Sabater (1997) en “el eclipse de la familia” cuando plantea que ya no hay adultos en casa acompañando el proceso de socialización primaria en el que el niño (a) , a través del vínculo y del afecto se hace cargo de sí mismo cuando aprende a comer, a asearse, a vestirse, a

descansar, a resolver situaciones de la vida cotidiana; sino que ahora es una función compartida con la institución escolar y en este caso con la institución para la primera infancia.

Una de las docentes afirma acerca de los padres de familia:

Maestra1: "...hacen lo opuesto de lo que desean para sus hijos, incluso parece que hicieran grandes esfuerzos por impedirles su autonomía, mediante las actividades básicas cotidianas que ellos pueden y saber hacer, por ejemplo una madre con una niña de tres años le suministra 6 teteros al día cuando esta con ella, impidiéndole masticar y manteniéndola en la succión actividad que no necesita, a su vez, le preocupa que no coma la variedad de alimentos que debería comer para la edad".

En cuanto a la manera de formar, es frecuente la expresión "es que antes...", y "en cambio ahora...", para señalar los aspectos significativos de las transformaciones en las familias como:

Sobre la salida de la mujer a trabajar:

Maestra2: "antes uno de los dos trabajaba, generalmente papá, el otro estaba acompañando de cerca el proceso de crianza y educación de los hijos, generalmente mamá, ahora los dos trabajan...".

Villalobos (2014) habla de cómo cada contexto donde el niño se encuentra con ese otro que hace de la cotidianidad una experiencia sensible que impregnan su ser como huellas que le permiten historizarse, reconocerse, diferenciarse de los otros reconociéndoles e identificando en ellos su sello personal; esos primeros encuentros los realiza en su contexto familiar, luego los vemos representarse el vínculo que instaurarán con sus hijos. Hoy en día, con los padres y madres ausentes de los hogares, los niños viven en situación de abandono, sin elementos que les

permitan comprender e invertir su historia familiar, así es como se les dificulta construir el sentido de sí mismos, de su lugar social, su fortaleza y valor personal.

La familia comparte la crianza con una institución educativa, con profesionales de distintas áreas y otros:

Maestra3: “Ya los padres no son los únicos responsables, algunos delegaron a alguien más pero siempre dicen: es que desde que entro al jardín está tan grosero”.

Maestra1: “... si se le pide apoyo en una actividad básica cotidiana del niño (a), como por ejemplo para que permita que el niño coma, que deje el tetero, dicen: eso es la abuela que lo tiene así”.

Sabater (1997), plantea como a medida que los padres de familia comparten el lugar que antes era su exclusividad, empiezan a no querer ejercer su función, hay otro elemento “participando” en la educación y crianza de los niños, la televisión, aportando quietud y pasividad desde la posición hipnótica y acrítica en la que pone al sujeto. Así mismo, Levin (2013) lleva a reflexionar sobre la infancia virtual en la que se ha convertido nuestra infancia a raíz del fácil acceso a toda clase de tecnología a la que están expuestos, en la que el niño no interactúa con otro sino que se convierte en un objeto frente a una pantalla que no le permite recrear ni simbolizar, ni elaborar, sino jugar un juego que otro pensó. No es necesario que él piense.

Por otra parte, los maestros mencionan que muchos padres se vuelven fatigantes porque les angustia el haber cedido el cuidado y protección de sus hijos, expresan todo desde la culpa, y la falta, manifestando constantes quejas al respecto, y haciendo preguntas de manera reiterativa: Maestra2: “... llama todos los días a preguntar lo mismo: ¿profe comió?”, “¿cómo está?”.

También preguntan frecuentemente por ¿cómo es el niño(a) en el jardín?, ¿si le gusta tal alimento? ¿Qué hace? ¿Qué dice?

Algunos maestros mencionan que llegan a querer evitar algunos padres que les abordan de manera diaria con las mismas preguntas de acciones particulares del niño(a):

Maestra3: "... ellos siempre tienen mil preguntas...su necesidad es conocer de los niños, cómo está, cómo se portó, siempre está la pregunta queriendo saber cada cosa de los niños, que son sus hijos, pero me preguntan a mí que soy la profe...parece que no conocieran a sus hijos, que no creen en ellos, ¿si me entiende?".

Personal 1: "les hace falta conocer más a sus hijos más conexión...otras veces dañan el trabajo que el maestro con esfuerzo a construido con el niño, por ejemplo... estaba comiendo lo más de bien, se fue de puente y vea como vino, ni siquiera coge la cuchara".

Sobre el declive de los padres como figuras de autoridad expresan:

Personal 2: "... antes la palabra del padre ¡ERA! la palabra del padre, lo que decía se hacía... ahora es solo palabra, palabra vacía, no actúa...".

Personal 3: "... los padres ceden su autoridad...los niños mandan en casa y llegan a decirle aquí a la profe no sé qué hacer, qué es lo que pasa allá en el colegio que no quiere ir, y es porque aquí le ponemos la norma, pero tenaz que le admita a la niña que no sabe qué hacer con ella, coge la autoridad de su cuenta y solo tiene dos años".

Maestra 1: "los padres ya no mandan ¡ a comer!, ahora preguntan ¿qué quieres comer?... se sienten en falta por el poco tiempo que están con ellos y a cambio les dejan hacer".

Maestra 2: "...quieren que la institución se acomode a ellos, en sus casas ponen unas normas, pero todo se negocia y todo se concilia... ni los bebés se salvan yo he visto aquí mamás lactando y chateando por celular".

En cuanto a los cambios en las prioridades en las familias, declaran:

Maestra3: "El tener ocupa uno de los primeros lugares, a veces es lo más importante: los padres están hoy en día más ausentes, muy ocupados, y preocupados, por conseguir cosas materiales para los niños y darles una buena vida. Unos por necesidad, otros por conseguir más, cada vez los atrapa más lo laboral".

Maestra 2: "... a veces los papitos caen en pensar que tienen que darle todo a sus hijos y creen que comprándole de todo son mejores papás, que no le falte nada, la necesidad de tener los hace trabajar y estudiar más, están más distantes, la pareja se debilita, la comunicación, cada uno por su lado, y van de un extremo al otro con el niño de extrema flexibilidad a rigidez".

Sobre el descenso de los valores y principios, junto con el ascenso de la búsqueda de la felicidad y la satisfacción de los deseos afirman:

Personal 1: "... antes buscaban disciplina para sus hijos, había confianza y respeto... a veces me sorprenden las notas de los padres a las maestras... la queja, el irrespeto desconociendo una labor con pasión y profesionalismo".

Personal 2. "...los papitos dan demasiado, ceden demasiado..., se han confundido y permiten demasiado... a veces los papitos pasan por encima de su propia palabra, luego piden respeto a sus hijos".

Maestra 4:“... los derechos cayeron como una avalancha sobre los principios y ahora vemos que hay cosas que no se negociaban, tienen que haber innegociables, por eso son principios”.

### **Propuesta de intervención**

*“Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su órgano maestro. Una educación, desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. [...] Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños.”*

*Colombia al filo de la oportunidad*  
*Gabriel García Márquez*

### **Justificación**

La presente propuesta de intervención psicosocial, se realizará desde la perspectiva educativa con una mirada clínica, en tanto en ella se busca propiciar espacios de reflexión desde la institución Jardín de Infantes, donde los padres de familia se detienen a pensar en su función, dado que nadie conoce mejor la realidad de su rol. La institución para la primera infancia actúa como representante del estado para asumir gran parte de la crianza y educación de los infantes, sin embargo este pedido del estado puede ser leído por la institución de una manera que pretenda desplazar del lugar a los padres, ya que en vez de ser un apoyo para que ellos cumplan su

función, dedican sus fuerza a decirles cómo deben criar a sus hijos, ubicándolos un poco como alumnos.

Ahora bien, en los encuentros que propicia la institución para brindar herramientas sobre la crianza y el proceso pedagógico, el padre de familia asume un papel de receptor frente a lo brindado, con lo cual muchas veces se invalida como sujeto histórico, pensante y creativo, con la capacidad para tomar las decisiones necesarias para criar y educar conforme a sus ideas, principios, valores y experiencia a su hijo.

Por otro lado, cuando la institución no satisface las necesidades y exigencias de los padres sobre la conducta esperada en sus hijos, hay disgusto, inconformidad y cargan al maestro con toda la responsabilidad de lo acontecido, con respecto a esto Sabater (1997) plantea que:

Cada vez con mayor frecuencia, los padres y otros familiares a cargo de los niños sienten desánimo o desconcierto ante la tarea de formar las pautas mínimas de su conciencia social y las abandonan a los maestros, mostrando luego tanta mayor irritación ante los fallos de éstos cuanto que no dejan de sentirse oscuramente culpables por la obligación que rehúyen. (p.27)

Por todo lo anterior se hace necesario sostener en la institución de Primera infancia, un espacio de reunión en la cual el trabajo entre los profesionales de la institución y padres sea conjunto y donde el saber de cada uno sea tenido en cuenta. Espacio de reflexión y de construcción en el cual la institución no sea la que direcciona desde el conocimiento pedagógico, ni desde la idea de educar a los padres, poniendo la falla en el no “saber” de teorías sobre la educación o la crianza, sino desde la escucha de la experiencia que cada uno aporta en el

proceso de ser padres, y que desde allí tiene su validez y que permita a cada uno encontrar la forma de cumplir su rol.

### **Objetivo general**

Propiciar espacios de encuentros significativos con los padres de familia en la institución para la primera infancia, en los cuales a partir de la narrativa se posibilite la reflexión del rol paterno.

### **Objetivos específicos**

- Explorar los sentidos y significados construidos por los padres en torno a su rol, en la crianza de sus hijos, a través de la narrativa.
- Acompañar al padre de familia a reflexionar sobre su historia de vida, permanencia y ruptura de tradiciones familiares que pueden o no comprometer las relaciones de autoridad, afectivas y/o conyugales
- Propiciar el intercambio, acerca de los principios y valores prioritarios en la crianza de los hijos.
- Permitirse reconocer nuevas sensibilidades paternas y maternas para ejercer una autoridad más cercana a las necesidades reales de la vida cotidiana de los hijos.
- Proponer junto con el grupo de padres y la representación institucional nuevos elementos para reflexionar en los encuentros.

## **Población**

Los padres de familia del jardín Infantil, que voluntariamente quieran participar. Se propone trabajar en grupos no mayor a 15 participantes. En la conformación de los grupos también se invitarán de manera especial a participar a padres cuyos niños presenten necesidades particulares observadas en la institución.

## **Referente conceptual de la intervención: La Narrativa como experiencia**

*La narración es portadora de sentido, no intenta resolver los problemas (al modo de los especialistas técnicos) sino provocar que el ser humano se enfrente a las cuestiones fundamentales de su existencia.*

*Joan- Carles Mélich*

Como se ha mencionado anteriormente, esta propuesta plantea que la narrativa se constituye en una experiencia transformadora del ser humano. Comprendiéndolo desde la postura de Larrosa (2009), “eso que me pasa”, es diferente a eso que pasa. Y la experiencia es “eso que me pasa”, porque implica un “eso”, un suceso, un territorio que no soy yo, externo a mí; un “me”, porque es a mi mismo a quien mueve, toca, impacta, transforma, mi subjetividad es el lugar donde la experiencia sucede; un “pasa”, porque hay un recorrido, un viaje, una incertidumbre de lo que vuelve del “eso” hacia mí que me atraviesa. Y todo esto es precisamente la narrativa.

La narrativa es un género discursivo en el que se relatan sucesos que se eligen por una razón de sentido y significado subjetivo. Gudmundsdottir (1998), plantea que cuando se narra,

este ejercicio hace que el sujeto haga algo así como un proceso de organización y reorganización, que le lleva a la transformación, comprendiendo de nuevos modos el mundo que le rodea y ayudándole a comunicar nuevas posturas a los demás; además de conceder un sentido, coherencia, integralidad, amplitud, conclusión y una significación moral a los acontecimientos.

En toda clase de profesiones e investigaciones de variadas disciplinas el interés por la narrativa como ruta de conocimiento es una característica propia. Así mismo la cotidianidad, la vida diaria está hecha de narraciones, historias y relatos. Bruner (1997) declara: "...vivimos la mayor parte de nuestras vidas en un mundo construido según las normas y los mecanismos de la narración. ...nuestra experiencia de los asuntos humanos viene a tomar la forma de las narraciones que usamos para contar cosas sobre ellos". (p. 152-158)

Cuando un sujeto narra su experiencia, este relato se convierte en un texto vivo, igual si lee, literalmente un texto. El ejercicio de narrarlo genera esa vida en lo que se trasmite, lo recarga de su emoción y subjetividad y engancha al otro. Ahí está el instante de la experiencia.

A lo comentado sobre el ejercicio de leer de relatar, aporta Ricoeur (2006) en dos breves apartados de su escrito: la vida: un relato en busca de narrador: "Mi tesis aquí es que el proceso de composición, de configuración, no se acaba en el texto, sino en el lector, y bajo esta condición, hace posible la reconfiguración de la vida por el relato. Más concretamente: el sentido o el significado de un relato surge en la intersección del mundo del texto con el mundo del lector. El acto de leer pasa a ser así el momento crucial de todo el análisis. Sobre él descansa la capacidad del relato de transfigurar la experiencia del lector." (p.15). "Podemos convertirnos en narradores de nosotros mismos a imitación de estas voces narrativas sin llegar a convertirnos en

autores. Esta es la gran diferencia entre la vida y la ficción. En este sentido, es realmente cierto que la vida se vive y que se narra la historia.”(p. 22)

Por todo lo mencionado, el referente que orientará la propuesta es la narrativa, ya que permite a los sujetos poner por fuera de sí sus ideas, sentimientos, emociones, vivencias y transformarlos en una experiencia mediante la cual reflexiona y reinventa su realidad. En el análisis documental, es notoria la importancia que le da el padre de familia a lo dicho, a la palabra. Incluso algunos mencionan lo significativo de lo que otro narra de su experiencia, cuando se puede ver y encontrar en el relato de otro, y así de manera inesperada cambia y se transforma la mirada que tenía de su situación aparentemente sin salida. Es por eso que se retoma la posibilidad de construir encuentros en los cuales está presente el deseo y la voz de los participantes permitiendo que se revisen ideas, representaciones que tienen sobre el niño, sobre ser padres, sobre la institución, los maestros, entre otras que surjan y puedan ser resignificadas en el proceso de intercambio y encuentro con otro.

La narrativa permite poner por fuera de sí mismo pensamientos, emociones, intenciones, compartirlas con otro y para esa construcción se hace una elaboración compleja que implica pensarse, vaciarse, construirse, reconstruirse. Haciendo este ejercicio de manera grupal, implica la comprensión de un texto oral, de una producción de otro, es como leer juntos, entendido leer, como una manera interactiva de comprender el mundo y a sí mismo, como “un proceso destinado a construir el significado de un texto en el que se producen transacciones entre pensamiento y lenguaje” (Actiz, 2003, p.17)

La lectura, como esa actividad que tiene que ver con el lector, con lo que él es, no solo con lo que sabe, con su subjetividad, porque se vuelve experiencia, algo que forma, que

transforma, o que deforma, algo que “nos pasa”, no solo que pasa. Así como los padres de familia piden una y otra vez los mismos temas, luego dicen que fueron lo mejor y enseguida preguntan qué hacer con eso, cómo hacerlo, ese es el llamado que atiende esta propuesta, para darse cuenta de que sabemos muchas cosas pero no cambiamos con lo que sabemos, no “nos pasa”, solo pasa, una y otra vez. Y si lo que nos pasa puede ser considerado un texto, compromete nuestra atención y nuestra capacidad de escucha, un texto pueden ser los libros, las personas, la naturaleza, los objetos (Larrosa, 2003).

La propuesta de trabajar a partir de la narrativa tiene como fundamento el análisis del efecto que tiene sobre el ser humano el narrar y renarrar sus experiencias (Bruner, 1991). El hombre a partir del proceso de la narración resignifica, reinventa y rehace sus experiencias y con ello logra otorgarle un nuevo sentido y significado, transformado, enriquecido y cambiado la perspectiva de lo que ha vivido., fortalecido.

El objetivo entonces, de la propuesta es generar un espacio de encuentro al interior de la escuela, en este caso el Jardín, que permita escuchar al padre de familia, conocer cómo ha sido el relato de su historia, cómo esta permea las concepciones, saberes y prácticas cotidianas. Buscando con ello movilizar procesos reflexivos que lleven consigo transformaciones y movilizaciones sociales, culturales, emocionales en la vía de la resignificación y reconocimiento de sí mismo y de otros como seres singulares, activos, participativos y con capacidades, con una historia social y colectiva incorporada.

Es pertinente valorar y reconocer cada una de esas construcciones subjetivas que cada uno ha hecho como hijo y como padre de familia y acompañarles para que también ellos lo reconozcan, valoren, resignifiquen, se den cuenta de su propio estilo de crianza a partir de sus

particularidades culturales, sociales, históricas. Que construyan y deconstruyan, sus saberes, sus sentidos y significados. Que la Experiencia de ser padre o madre no sea eso que pasa sino “eso que me pasa” (Larrosa 2009, p.17).

Por este objetivo es importante darse a la tarea de escuchar a los padres en esa relación que convoca, que es la educación de los niños y niñas de primera infancia, escuchar sus voces para poder conocer qué está pasando con el lugar del padre de familia en la institución y qué podemos hacer junto con ellos, resignificarse como padres, tejiendo juntos su saber. No se trata de un saber acabado, sino de un proceso que con los intercambios, flexibilizan, ponen en duda, confrontan, renuevan el saber producido, para reactualizar los interrogantes, refrescar conexiones entre diferencias, configurar lo nuevo cada quien con sus aportes mediante una relación dialógica, un intercambio, un aprender a confiar en el propio saber. Al respecto, Aromí, en Nuñez (2003), afirma que “No se intercambian solo palabras, también hay el deseo, la libido, trenzada en el lenguaje. El lenguaje está enganchado a lo vivo” (p.129).

En el análisis de las narraciones de los padres se ponen en evidencia los elementos culturales, sociales, y personales que inciden de manera determinante en el significado que ellos les dan a sus prácticas de crianza y de corrección. (Hoyos, 2010)

Mediante la experiencia de narrar y escuchar, entre padres, cada uno de ellos se puede dar cuenta de que hay maneras distintas de educar a los hijos y una es a través de historizarse, hablarles de sí mismo, mediante historias creativas, introduciendo en ellas lecciones de vida, dice Cury (2003, p.61), psiquiatra: “Estas amplían el mundo de las ideas, airean la emoción, y diluyen las tensiones”

El propiciar espacios de devolución sobre sí mismo, permite al padre de familia encontrar o reafirmar significados congruentes con el sentido de vida que se ha venido desarrollando en su mente, ya que en ocasiones este sentido parece escapar (Bettelheim, 1975).

El padre de familia necesita poder expresar su experiencia, ser escuchado, escucharse, reconocerse para poder pensarse y decidir si hay algo que quiera ver de una manera distinta en él mismo, en su tarea de ser papá.

Necesitamos palabras que nos permitan explorar en nosotros, en nuestras vivencias, cómo significan de nuevo, qué sentido tiene aquello que vivimos, o qué necesidad tenemos de vivir algo o abrirnos a que lo otro nos diga algo de improvisto, no acuñado. Necesitamos palabras que nos traigan, no discursos sustitutivos de los que ya tenemos, sino aquel lenguaje que nos permita explorar-nos, sentir-nos, imaginar-nos (Larrosa, 2009).

## **Metodología**

Se propone trabajar en encuentros tipo taller, en los que se permitan, grupos de discusión, conversatorios, por medio de recursos narrativos: textos escritos, narrados, cine, canción, que posibiliten la conversación como recurso que los mismos padres de familia han reconocido como elemento que les permite, verse, tranquilizarse y en ocasiones hacer cambios.

Se partirá de una idea central, que Packer & Goicoechea (s.f), proponen: "Hablar no es solamente representar al mundo, sino también ocuparlo; y hacemos muchas cosas "a través" del lenguaje —"nos realizamos; efectuamos cambios en nuestros mundos; nos conectamos con otra gente; experimentamos la belleza, la rabia y la ternura; ejercemos autoridad; rehusamos; y perseguimos nuestros intereses"

En este trabajo en grupo es de vital importancia el deseo de estar ahí, no por cumplir, no porque le toca para no perder un cupo, sino por su libre elección, de exponerse, de dar y recibir, de trabajar en sí mismo. Le implica un trabajo un esfuerzo.

Hay una generación que traspasa un patrimonio, pero para poder ser verdaderamente heredero de algo hay que pagar el precio, y el precio es el esfuerzo, el trabajo, para tomar eso y transformarlo, reacomodarlo y reprocesarlo. Para que verdaderamente haya transmisión algo del deseo debe ponerse en juego...también tiene que estar presente el consentimiento del sujeto, y el consentimiento es otra de las formas de nombrar el precio de pagar. (Levin, 2013, p.121)

Se plantea entonces, construir un espacio donde voluntariamente el padre pueda detenerse, reflexionar y pensarse en su rol de padre y en sí mismo como ser humano, con una historia y con sentimientos, relaciones, creencias, principios, valores, que han estado guardados e impactan el proceso de formación de sus hijos. Para llevar a cabo esta propuesta, se retoma una postura clínico-psicológica dado que:

Nuestra perspectiva clínico –psicológica conduce la relación psicoterapéutica desde la comprensión de un sujeto que ha sido gestor de su vida y de los modos de relación con sus padres, familiares, pares y entorno en general. El clínico propicia que cada niño, adolescente o adulto con quien se establece una relación profesional descubra nuevas significaciones que le permitan trascender aquellas que parecen estar encapsuladas, de manera que se dé la oportunidad de transformar los sentidos que lo mantienen anclado a formas de organización que lo angustian, que lo detienen, que le impiden actuar creativamente para encontrar el bienestar y disfrute de su vida. Ofrece posibilidades de

transformar los itinerarios de vida: “los actos, creativos solo surgen de la consciencia que construye el sujeto de sí mismo, de lo que el otro significa para sí mismo, y posteriormente de sí y del otro y de su lugar en el universo. (Mejía, 2002, p.111)

Se proponen cinco encuentros en los cuales se aborden temas, seleccionados a partir del análisis documental realizado con anterioridad. Cada encuentro se inicia con una pregunta, que busca generar un espacio de discusión y dialogo.

### **Primer encuentro.**

Pregunta: ¿Quiénes somos y qué hacemos aquí?

Propósito: Permitir la reflexión acerca de los sentidos y significados de ser padres, para los miembros de este grupo.

En este primer momento se invita a los asistentes al encuentro con otro, a partir del texto álbum “Eloisa y los Bichos” de Jairo Buitrago y Rafael Yockteng. Se busca con este texto, que a partir de reflexionar sobre la vivencia del personaje Eloisa, los padres puedan romper el hielo y empezar a crear vínculos entre ellos. Darse el permiso de ubicarse como ese “bicho raro” que se representa muy bien en el texto, y que da cuenta de lo que se siente en ese tipo de situaciones, cuando se llega por primera vez a un espacio nuevo o con personas desconocidas. Al mismo tiempo remite a esas situaciones de la vida y de la infancia que tiene que ver con el propio origen y la historia.

Segundo momento. Consigna: Por parejas organizadas al azar compartir una experiencia que les evoque el texto.

El objetivo de esta consigna es abrir una puerta y empezar a tejer un vínculo con otro en el que cada uno pueda ver y verse en el compañero. Además de empezar a mirar su rol de mamá, de

papá. Es muy importante lo que emerge de cada encuentro y de cada sujeto, ya que esto puede abrir la posibilidad de encuentros particulares.

Cierre: El grupo construye las conclusiones, se reconocen los participantes y se registran sus reflexiones.

### **Segundo encuentro.**

Pregunta: ¿Cómo me siento en mi rol de padre, madre?

Propósito: permitir que evoque experiencias de su vida como hijo identificando concepciones y tradiciones heredadas

Primer momento: Fragmento de la película “Los increíbles” de Disney y Pixar. Consigna: Ver la película buscando identificarse con las actitudes y comportamientos de los personajes.

Segundo momento: Discusión por grupos sobre los roles que se establecen al interior del hogar, la verdadera identidad de cada miembro, lo cotidiano y lo monótono, lo que hace estallar las crisis, como elementos significativos que parten de la película y aterrizan en la realidad de cada uno.

Tercer momento: Puesta en común trayendo la película a las realidades de los participantes, donde dependiendo de la lectura que hacen de la película, se piensan en su realidad, en su historia y en qué relación hay con su rol actual.

Cierre: Reflexión libre

### **Tercer encuentro.**

Pregunta: Una mirada a mi historia ¿Qué recuerdo de mi infancia?

Propósito: Reflexionar y conversar sobre su construcción de principios y valores prioritarios en la crianza y que forma parte de su actual manera de asumir su rol de padre.

Primer momento: Observar fotos que han traído de cuando eran niños, permitiendo que emerja la emoción y la libre interacción.

Segundo momento: Por grupos relatar lo que le evoca la foto que observo, teniendo en cuenta los principios y valores que le inculcaban y como lo hacían.

Tercer momento: Lectura del texto “Soy un dragón”, “compota de manzana”, “Chigüiro se va”, por grupos.

Cuarto momento: Discusión sobre el lugar como figura de autoridad que vemos en los textos.

Relación entre lo evocado y la realidad actual en su familia. Establecer relación entre los distintos ejercicios realizados.

Cierre: Reflexiones. Conclusiones.

#### **Cuarto encuentro.**

Pregunta: ¿Qué es lo que mi hijo necesita?

Propósitos: Sensibilizarse con la trascendencia del rol paterno y materno, reflexionando sobre quién es su hijo y su necesidad de figuras de autoridad firmes.

Revisar que concepción de niño he construido

Primer momento: Reconocimiento de algunas características, gustos, situaciones de conflicto de sus hijos en su momento de vida. (Algunas respuestas se tienen de antemano de voz de los mismos niños para compararlas). Ejercicio en parejas organizadas en forma aleatoria.

Segundo momento: Conversación sobre cómo reacciona el padre frente a las situaciones cotidianas de conflicto con los hijos. ¿Que traduce esa actitud, que idea de niño, hijo hay allí?

Tercer momento: Lectura y reflexión grupal, mediante los textos: “La familia de la cerda”, “Comer grito el cerdito”. ¿Para qué estos ejercicios? ¿Actúo conforme a las necesidades de quien?

### **Quinto encuentro.**

Pregunta: ¿Dispuesto a ver quién soy...Y hacia dónde voy?

Propósito: Permitir el reconocimiento de sí mismo y su proyección a futuro

Primer momento: Dramatizado espontáneo por voluntarios representando situaciones de la vida cotidiana de los padres y su proyección a futuro.

Segundo momento: Comentarios y reflexiones. ¿Qué de lo personal se pone en juego en el rol de padre? ¿Cómo me veo en 10 o 20 años en la relación con mis hijos?

Tercer momento: Lectura del texto: Lom y los nudones. ¿Que evoca el texto? ¿Qué tiene que ver conmigo?

Cuarto momento: ¿Que estaría dispuesto a perder o a acoger, para ser coherente con lo que quiere para sus hijos? ¿Sirven de algo los espacios de reflexión? ¿Qué sin sentidos veo en mi vida familiar?

Quinto momento: Dejar por escrito para el próximo encuentro: Que ha pasado en mi rol de padre a partir de estas reuniones? ¿Con que seguir en los encuentros con los padres? Propuestas

## **Resultados esperados**

La familia es el lugar insustituible para el desarrollo y la adecuada socialización. Durante la primera infancia. Una vez se le dé un lugar diferente a esta, en la institución indiscutiblemente se esperan cambios. Tal vez en un principio caóticos, tal vez muchos rechacen la propuesta, pero unos pocos asumirán el riesgo de decir la verdad de lo que piensan, sienten y decidan que quieren cambiar.

Así como se ha ido transformando la intervención con la primera infancia a partir de cambiar y ampliar su concepción, así mismo se espera que el reconocimiento del ser padre/madre y su saber, por parte de ellos mismos y por las personas encargadas de hacer puente y vincular al padre de familia con el proceso de educación, protección y crianza de los niños menores de cinco años institucionalizados.

Este cambio no solo toca a los padres de familia, sino que toca y moviliza a los distintos profesionales y a la comunidad educativa en general, toca sus vidas personales y la relación que viven con sus padres, con sus hijos.

La experiencia de trabajar con una mirada nueva con las madres y padres de familia permitirá mediante las reflexiones, un importante cambio de actitudes y acciones con los niños, a partir de detenerse y resignificar la propia infancia y las experiencias de vida, conservando y/o transformando las creencias y las prácticas tradicionales de cuidado, crianza y educación, a la vez que se permite el fortalecimiento y la construcción de confianza en sí mismos y en los otros, reconociendo que con esta propuesta se puede mejorar la importante labor del padre de familia en las instituciones educativas para la primera infancia.

Antes el objetivo de la crianza era educar y criar como había sido criado, dando continuidad cultural y perpetuando una línea de conducta. Ahora la meta es innovar, no repetir, no quedarse atrás frente a las innovaciones de la ciencia y sus especialistas. Otro resultado esperado es poder rescatar tradiciones, maneras de ver al niño, a la crianza, a la corrección, del equipaje olvidado del conocimiento vivido generaciones atrás y que se reconozcan como pertinentes, valiosas, necesarias para la vida de los niños.

### **Otros resultados esperados.**

- Instaurar un espacio en la institución, distinto en el que se encuentran los saberes y experiencias de los adultos, en función de la infancia, movilizándolo, y dinamizando la misma.
- Que el padre de familia pueda reencontrarse con su historia de vida por medio de sus narraciones.
- Reconocer que concepciones ha construido y que influyen en la crianza y educación de los hijos.
- Identificar principios y valores innegociables en la crianza de sus hijos.
- Reconocerse como figura de autoridad de su hogar.
- Aportar nuevas maneras de acoger, escuchar y trabajar conjuntamente con el padre de familia desde la institución para la primera infancia.

### **Bibliografía**

- Actiz, B. (2003). Descubriendo mundos. En B. Actiz, *¿ Que ,cómo y para qué leer?:un libro sobre libros* (págs. 1 - 20). Rosario: HomoSapiens.
- Alzate Piedrahita, M. V. (2003). *La infancia: concepciones y perspectivas*. Pereira: Papiro.
- Aries, P. (1987). *el niño y la vida familiar en el antiguo regimen*. Madrid: Taurus.
- Berger, P. &. (1968). *La construccion social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1997). La construccion Narrativa de la realidad. En J. Bruner, *La educación puerta de la cultura* (págs. 149-168). Barcelona: Visor aprendizaje.
- Camps, V. (2009). *Que hay que enseñar a los hijos*. España: Proteus.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educacion. En *La educación encierra un tesoro* (págs. 91-103). Mexico: UNESCO.
- Fayad, Y. A. (1999). *¿ Qué le enseñan los hijos a los padres?* Cali: Artes graficas Univalle.
- García Molina, J. (2003). *Dar (la) palabra:deseo,don y etica en la educación social*. Barcelona: Gedisa.
- Gudmundsdottir, S. (1998). La naturaleza narrativa del saber pedagógico. En H. E. McEwan, *Lanarrativa en la enseñanza,el aprendizaje y la investigación* (págs. 52-69). Buenos aires: Amorrortu.
- Hoyos, M. L. (2010). *Conflictos en la crianza:la autoridad en cuestion*. Cali: Universidad del Valle.

- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura*. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educacion. En C. y. Skliar, *Experiencia y alteridad en educacion* (págs. 13-44). Rosario: Homosapiens.
- Levin, E. (2013). *La funcion del hijo. Espejos y laberintos de la infancia*. Buenas Aires: Nueva Vision.
- Mares, N. (s.f.). *De psicoterapias*. Recuperado el 2016, de <http://www.abordajedelasimetria.org/claudia-messing-efectos-de-la-mimetizacion-inconsciente-con-los-adultos-a-nivel-emocional-educativo-vocacional-y-social-web-www-depsicoterapias-com.html>
- MEN. (2012). *Colombia Aprende*. Recuperado el 2016, de [http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-305302\\_recurso\\_Calidad.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-305302_recurso_Calidad.pdf)
- MEN. (27 de Diciembre de 2013). *condiciones de calidad de la educacion inicial*. Recuperado el 14 de junio de 2016, de <http://www.minieducacion.gov.co>
- MEN. (2014). *El sentido de la educacion inicial*. bogota: ministerio.
- Nuñez, V. (2003). El vinculo educativo. En H. Tizio, *Reinventar el vinculo educativo: aportaciones de la pedagogía social y del psicoanálisis* (págs. 19-43). Barcelona: Gedisa.
- Obiolls, G. (1997). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria: La crisis de la enseñanza media*. Bogotá: Norma.

- Packer, M. J., & Goicoechea, J. (s.f.). Teorías socioculturales y constructivistas del aprendizaje: ontología no solo epistemología. *Grupo cultura y desarrollo humano-univalle*, 10-14.
- Parra, R. (1996). *Escuela y modernidad en Colombia*. Bogotá: Santafé de Bogotá.
- Ramirez, L. (2003). Experiencias: Los niños y los adolescentes de hoy. En H. Tizio, *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la pedagogía social y del psicoanálisis* (págs. 139-148). Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de un narrador. *ÁGORA*, 25(2), 9-22.
- Sabater, F. (1997). El eclipse de la familia. En F. Sabater, *El valor de educar* (págs. 29-40). Barcelona: Ariel.
- Tenorio, M. C. (2000). Cultura e infancia. En M. C. Tenorio, *Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas* (págs. 269-279). Bogotá: M.E.N- OEA.
- Tenorio, M. C. (2000). *Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas*. Bogotá: MEN - OEA.
- UNESCO. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile, Chile: Trineo.
- Villalobos, M. E. (2014). *Construcción psicológica y desarrollo temprano del sujeto*. Cali: Programa editorial Universidad del Valle.